



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

Provisional

6478^a sesión

Miércoles 9 de febrero de 2011, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidenta:</i>	Sra. Viotti	(Brasil)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	China	Sr. Li Baodong
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. MOUNGARA MOUSSOTSI
	India	Sr. Manjeev Singh Puri
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sra. OGWU
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, deseo invitar al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para el Sudán, Sr. Haile Menkerios, y al Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, Excmo. Sr. Benjamin Mkapa. Señalo la presencia en el Salón del Consejo del Sr. Antonio Monteiro y el Sr. Bhojraj Pokharel, los otros dos miembros del Grupo.

Con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Oficina de Enlace de la Unión Africana en el Sudán, Sr. Mahmoud Kane, quien dará lectura por videoconferencia desde Jartum a una declaración en nombre del Presidente del Grupo de alto nivel de la Unión Africana sobre el Sudán, Excmo. Sr. Thabo Mbeki.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito también al Ministro de Cooperación Regional del Gobierno del Sudán Meridional, Sr. Deng Alor Kuol.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Haile Menkerios.

Sr. Menkerios (*habla en inglés*): Anteayer, 7 de febrero, la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional anunció oficialmente los resultados finales del referendo sobre la libre determinación del Sudán Meridional. De un total de casi 4 millones de ciudadanos del Sudán Meridional empadronados, el 97,58% votó en un proceso que ha sido descrito por unanimidad por todos los observadores —nacionales, regionales e internacionales— y el Grupo del Secretario General, como un proceso libre, justo y digno de crédito. Una abrumadora mayoría de votantes —esto es, el 98,83%— votó a favor de la secesión.

El día que la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional anunció estos resultados, el

Presidente Omar Al-Bashir firmó un decreto que confirmó la aceptación de esos resultados por su Gobierno como expresión legítima de la voluntad del pueblo del Sudán Meridional. Ello confirmó la disposición del Gobierno del Sudán a reconocer la formación de un Sudán Meridional independiente al final del período del Acuerdo General de Paz el 9 de julio de 2011. En mi exposición informativa más reciente ante el Consejo (véase S/PV.6468), reiteré el papel desempeñado por el Presidente Al-Bashir, quien, una semana antes del referendo, efectuó una visita histórica a Juba, que cambió completamente el ambiente y contribuyó a que el proceso del referendo fuera muy pacífico y ordenado.

Deseo aprovechar esta oportunidad para recalcar la importancia histórica de estos acontecimientos. Contra toda adversidad, no sólo el Gobierno nacional del Sudán contribuyó al éxito de la celebración del referendo de libre determinación del Sudán Meridional, sino que también el Presidente Al-Bashir y el Partido del Congreso Nacional han reconocido ahora oficialmente la validez y la legitimidad de su resultado. Al hacerlo, han puesto fin muy probablemente, de una vez por todas, a uno de los conflictos más prolongados y mortíferos de África. En efecto, deberá recordarse y celebrarse la fecha de 7 de febrero de 2011 en la historia del Sudán y de África como un día en el que concluyó definitivamente la guerra civil más larga de la historia reciente del continente, cuando prevaleció el espíritu de paz y cooperación sobre el espíritu de guerra.

Ese mismo espíritu también ha ayudado a las partes en el Acuerdo General de Paz a lograr notables avances, mediante negociaciones facilitadas por el Grupo de alto nivel de la Unión Africana para la aplicación del proceso de paz en el Sudán, presidido por el Presidente Mbeki, sobre una gran variedad de arreglos posteriores al referendo entre ambos Estados. Aplaudo el liderazgo demostrado por los Presidentes Mbeki, Buyoya y Abu-Bakr, por su gestión de este importante proceso.

Ya se ha completado gran parte del trabajo preliminar. Ambas partes están firmemente comprometidas y están logrando avances. Se han convenido varios principios con respecto a las fronteras abiertas, las relaciones de buena vecindad, la no injerencia en los asuntos del otro y el reconocimiento de la interdependencia económica. En el ámbito de la seguridad, las dos partes ahora han definido un amplio

marco de no agresión y cooperación militar, y han decidido establecer mecanismos conjuntos para gestionar sus relaciones de seguridad, incluso en su frontera común.

Las partes también han acordado las líneas maestras de un arreglo sobre la ciudadanía, que comprende los derechos de desplazamiento, residencia, propiedad de bienes y empleo, así como la protección contra la deportación forzosa o la reubicación para los ciudadanos de cada una. En los ámbitos económico y petrolero, las partes están trabajando para alcanzar arreglos mutuamente beneficiosos sobre el reparto de los ingresos derivados del petróleo y una serie de relaciones económicas bilaterales. Espero que la buena voluntad generada por el referendo se traduzca en un mayor impulso y la pronta conclusión de un acuerdo entre las dos partes en el Acuerdo General de Paz sobre todas estas cuestiones y otros arreglos posteriores al referendo.

También deseo elogiar a las partes por sus esfuerzos para prevenir y contener la violencia en Abyei, incluidos los acuerdos alcanzados en Kadugli los días 1 y 17 de enero, y su reciente compromiso de resolver la cuestión del estatuto de Abyei para finales de marzo. Tanto el Presidente Bashir como el Primer Vicepresidente Kiir han reiterado su determinación de resolver las preocupaciones de las comunidades locales y facilitar una migración pacífica, mientras que se oponen a cualquier acción unilateral en Abyei. A solicitud de las partes, la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) facilitó el transporte de casi 1.280 efectivos de unidades integradas conjuntas adicionales a un punto de reagrupamiento dentro de la zona de Abyei, y la Junta Mixta de Defensa ha convenido los lugares para su despliegue final. Se me ha informado esta mañana, poco antes de venir al Consejo de Seguridad, de que el despliegue de esos efectivos a sus distintos emplazamientos empezó ayer.

En cuanto se hayan desplegado completamente las unidades integradas conjuntas a sus puestos designados en la zona, la Administración de Abyei ha convenido en retirar las controvertidas unidades de policía de Abyei del terreno al interior de la ciudad de Abyei, permitiendo así que se inicie la migración estacional de los misseriya, y los misseriya han convenido en eliminar los bloqueos de carreteras que impiden actualmente que el tráfico entre a Abyei meridional desde el norte.

Sin embargo, siguen existiendo serios desafíos. Por el momento, esos bloqueos de carreteras continúan interrumpiendo el flujo de alimentos y otros suministros hacia la ciudad de Abyei. A pesar de los incansables esfuerzos de la UNMIS para apoyar el mejoramiento de las relaciones intertribales, se mantienen las tensiones en la zona. Dada la fragilidad actual del entorno, exhorto a las partes a redoblar sus esfuerzos para mantener la paz sobre el terreno y a aprovechar al mismo tiempo el impulso político que han logrado en otros ámbitos, a fin de resolver de una vez por todas las cuestiones más profundas que condujeron al conflicto en Abyei.

Mientras que los incidentes que ocurrieron en los estados de Abyei, Unity y Ecuatoria Occidental no pueden ser subestimados, el entorno de seguridad en la zona de operaciones de la UNMIS fue bueno, en general, durante el período del referendo. En el Sudán Meridional se sigue avanzando en la integración de las fuerzas que se rebelaron contra el Gobierno del Sudán Meridional tras las elecciones de abril de 2010 y a las que se concedió posteriormente una amnistía. Sin embargo, la lucha que se produjo entre miembros de las unidades integradas conjuntas de las Fuerzas Armadas Sudanesas entre el 3 y el 5 de febrero en Malakal y sus alrededores, que causó hasta 50 víctimas entre esas unidades y la población civil, nos recordó cuán frágil sigue siendo la situación de seguridad en el Sudán Meridional. Fue fácilmente desestabilizada por el intento de una disolución apresurada de las unidades integradas conjuntas. Por ello, desearía instar a las partes a mantener la prudencia, a fin de seguir trabajando juntos y, cuando sea posible, recurrir a la UNMIS para la aplicación de las decisiones relacionadas con la terminación de las instituciones conjuntas del Acuerdo General de Paz, como la disolución de las unidades integradas conjuntas.

También deseo celebrar la conclusión de las audiencias sobre las consultas populares en el estado del Nilo Azul. Durante dichas consultas se plantearon cuestiones tales como la distribución del poder y la riqueza, el futuro de los miembros del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés procedentes del norte, la asignación de tierras y la identidad cultural, las cuales deberán figurar en el programa de los debates con el Gobierno nacional. Está previsto que las consultas populares en Kordofán Meridional se inicien tras las elecciones previstas para mayo. La inscripción

de votantes en Kordofán Meridional empezó el 24 de enero y se espera que dure tres semanas.

En mi última exposición informativa mencioné que la repercusión del proceso de consultas populares sería limitada, a menos que se asocie a una exención nacional adecuada. Cabe señalar que, desde entonces, el Partido del Congreso Nacional ha prometido no sólo ampliar la base del Gobierno nacional, sino también iniciar amplias consultas sobre la futura constitución del Sudán Septentrional. Aunque la oposición en el norte está pidiendo que se discutan las bases sobre las que se desplegaría esa ampliación, se acoge con total beneplácito esa apertura política. Además, la UNMIS sigue dispuesta a apoyar, en colaboración con los asociados —especialmente el Grupo de alto nivel de la Unión Africana para la aplicación del proceso de paz en el Sudán, que tiene el mandato de facilitar ese proceso— todo proceso político que permita la consolidación de los logros democráticos alcanzados con el Acuerdo General de Paz, lo cual es esencial para la constante estabilidad del Sudán Septentrional.

Ahora se ha iniciado el proceso para considerar la presencia futura de las Naciones Unidas y su posible papel en el Sudán Septentrional y Meridional, y entre el norte y el sur. Para el sur, el Gobierno del Sudán Meridional ha indicado que acogería con beneplácito que las Naciones Unidas prestaran apoyo para la consolidación de la paz, el fortalecimiento de la capacidad de las nuevas instituciones del Estado y una gestión más amplia. Dentro de poco, durante este mes, se iniciará una evaluación técnica de esas necesidades. En cuanto al norte, actualmente estamos hablando con las autoridades de las esferas en las que desean la cooperación de las Naciones Unidas en un futuro. La posible participación de las Naciones Unidas o de terceros en la aplicación de los acuerdos posteriores al referendo que los dos Estados puedan concertar —sobre cuestiones como Abyei y la frontera, entre otras— figura en el programa de las conversaciones actuales entre las dos partes. Informaremos periódicamente al Consejo de las decisiones que adopten las partes sobre esas cuestiones.

El Sudán nos ha dado un ejemplo de que con espíritu de paz se pueden superar decenios de guerra. Cabe encomiar al Partido del Congreso Nacional y al Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, así como a sus dirigentes —el Presidente Omar Hassan Al-Bashir y Salva Kiir Mayardit—, por ese logro, a partir del cual habrá que seguir trabajando. Ahora tanto el

norte como el sur deben esforzarse por consolidar la paz y cumplir las promesas que habían contraído con su población —las promesas de asegurar una gobernanza democrática eficaz y responsable, impulsar el desarrollo económico y prestar servicios sociales, cuidar su diversidad social y cultural, proteger de manera perdurable los derechos y libertades democráticos y cooperar estrechamente como vecinos en el esfuerzo por conseguir todas esas metas. En cierto sentido, su labor no ha hecho más que comenzar, al igual que la labor de apoyarlos eficientemente.

Animo a los dirigentes del Sudán Septentrional y del Sudán Meridional a que, al emprender las tareas que quedan por delante, mantengan el espíritu que ha generado la celebración satisfactoria del referendo. Este es un momento nuevo e histórico para el Sudán, un nuevo amanecer que, si se consolida, puede llevar a la paz y el progreso sostenibles en el Sudán y contribuir a lo mismo en la región inmediata y en todo el continente.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Menkerios por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, Su Excelencia el Presidente Benjamin Mkapa.

Sr. Mkapa (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le agradezco la oportunidad de dirigirme al Consejo para hablar del proceso de referendo del Sudán Meridional.

Acabamos de regresar de Jartum, donde la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional declaró el resultado definitivo del referendo del Sudán Meridional sobre la libre determinación. Casi el 99% de los votantes optó por la secesión del sur.

El referendo fue un hito importante en el camino hacia la paz duradera en el Sudán que se trazó en el Acuerdo General de Paz, firmado por el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés en 2005. Las dos partes se dirigieron por escrito al Secretario General en julio del año pasado pidiendo que las Naciones Unidas proporcionaran la misión principal de supervisión del referendo del Sudán Meridional. En septiembre, el Secretario General creó nuestro Grupo, de tres miembros, para supervisar y evaluar el proceso de referendo del Sudán Meridional y la zona de Abyei.

Tuvimos el privilegio de que se nos invitara a llevar a cabo esa tarea en un momento crucial de la

historia del Sudán. Realizamos cinco visitas al país y creamos una oficina de apoyo, con dependencias por todo el territorio nacional. El Grupo concluye que el resultado del referendo refleja la voluntad del pueblo del Sudán Meridional y que el proceso de referendo fue libre, justo y fidedigno. Felicitamos al pueblo del Sudán por su compromiso, dignidad y paciencia, cualidades que permitieron que el proceso fuera pacífico y se realizara según el calendario previsto.

La última vez que el Grupo informó al Consejo (véase S/PV.6468), la votación acababa de terminar y se había empezado a sumar los resultados del norte, del sur y de los puntos de votación al exterior del país. El Grupo y su personal supervisaron el recuento y la transmisión de material delicado por todo el país, y también en el exterior. La Comisión y la Oficina para el Referendo del Sudán Meridional anunciaron los resultados preliminares según el calendario anunciado. El Tribunal Supremo confirmó que no había recibido ninguna apelación que pusiera en tela de juicio el resultado.

El Grupo evaluó el proceso de referendo en función de criterios estipulados en la Ley sobre el referendo del Sudán Meridional. Algunos de esos criterios son un entorno y unas condiciones de seguridad adecuados para el libre ejercicio del derecho a la libre determinación, la libertad de expresión, la presencia y participación de observadores nacionales e internacionales, la libertad de reunión y de circulación y la educación de los votantes sobre el proceso.

El Grupo opina que el proceso de referendo se llevó a cabo de manera sumamente transparente. Hubo una amplia participación de las organizaciones de la sociedad civil. Las declaraciones públicas de altos funcionarios del Gobierno del norte y del sur fueron cada vez más alentadoras y se difundieron libremente a través de los medios de comunicación.

Hubo algunos problemas. Debido a la falta de progreso sobre los acuerdos posteriores al referendo, los votantes se pronunciaron en una situación de incertidumbre política, y en ocasiones no hubo programas de educación de los votantes. Durante los períodos de inscripción y votación hubo varios incidentes de seguridad, no relacionados directamente con el referendo. Hubo algunos casos de intimidación de ciudadanos que se inscribían, periodistas y activistas políticos y de derechos humanos. Sin embargo, se trató de incidentes aislados. En opinión del Grupo, ninguno

de ellos afectó considerablemente la credibilidad del proceso.

El Grupo encomia a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional, a su Oficina y a todo el personal encargado del referendo por haber superado numerosos desafíos que entrañaba organizar el referendo satisfactoriamente. También felicitamos a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán, la División de las Naciones Unidas de Apoyo Integrado a Referendos y Elecciones y otros asesores electorales internacionales, grupos de observadores nacionales e internacionales y los donantes por ayudar a lograr ese objetivo.

El Grupo reconoce y aplaude el papel decisivo del Presidente Omar Al-Bashir y el Primer Vicepresidente Salva Kiir Mayardit. Han demostrado valentía y compromiso político para procurar que se alcanzara un hito clave en el proceso de paz.

La labor de las partes aún no ha terminado. Hacemos un llamamiento a las partes en el Acuerdo de Paz para que aprovechen el impulso generado por la celebración satisfactoria del referendo a fin de alcanzar un acuerdo duradero sobre los arreglos posteriores al referendo, de manera que los pueblos del Sudán Septentrional y el Sudán Meridional puedan vivir juntos, uno al lado del otro, en un clima de cooperación, seguridad y dignidad. El Grupo también insiste en que sigue siendo importante proteger a todos los ciudadanos sudaneses, tanto del norte como del sur.

En el Acuerdo General de Paz se estipulaba que el referendo sobre la zona de Abyei debía celebrarse simultáneamente al referendo del Sudán Meridional. El Grupo lamenta que no fuera así. Aún no se ha creado la comisión para el referendo sobre la zona de Abyei, y no se ha alcanzado un acuerdo sobre quién tendría derecho a votar. En la zona se produjeron enfrentamientos mortales, lo que ha complicado aún más la situación. El Grupo insta a las dos partes en el Acuerdo General de Paz a que busquen una solución rápida y duradera para Abyei. Instamos a la población de la zona a que sea paciente y tolerante hasta que se encuentre una solución equitativa.

El referendo no es un fin en sí mismo. Si se aplica, dará paso a una nueva administración política para el norte y el sur. Por esta razón, instamos a la comunidad internacional a que mantenga su compromiso político, redoble los esfuerzos por ayudar al Sudán en los próximos meses y apoye a las nuevas

entidades que surjan en el período posterior a la transición. Esta administración sólo puede perdurar con ese tipo de compromiso activo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente Mkapa por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Jefe de la Oficina de Enlace de la Unión Africana en el Sudán, Su Excelencia el Embajador Mahmoud Kane.

Sr. Kane (*habla en inglés*): El Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana para el Sudán, Excmo. Sr. Thabo Mbeki, habría deseado hacer uso de la palabra hoy en esta importante sesión del Consejo de Seguridad. Lamentablemente, esta mañana tuvo que viajar a Ghana por un compromiso concertado previamente. Me ha solicitado que formule, en su nombre, las siguientes observaciones, y lo haré complacido.

“El Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán quisiera dar las gracias al Consejo por darnos la oportunidad de intervenir nuevamente. Su sesión de hoy constituye una nueva oportunidad de que todos nosotros encomiemos y felicitemos al pueblo del Sudán por el éxito del referendo del Sudán Meridional.

Nuestro Grupo tuvo el privilegio de observar en forma directa al pueblo del Sudán Meridional mientras emitía su voto. Dada la importancia histórica del referendo, fue de fundamental importancia que se celebrara de manera pacífica y verosímil. Nuestras propias observaciones, coincidentes con las del Grupo del Secretario General sobre los referendos en el Sudán, que dirige el Presidente Benjamin Mkapa y otros observadores nacionales e internacionales, son que, indudablemente, el referendo satisface todos los criterios de legitimidad y no da pie para que se cuestione su resultado.

Afortunadamente, gracias a ello, el Gobierno del Sudán ha aceptado debidamente el resultado. Con el referendo, el pueblo del Sudán Meridional y del Sudán Septentrional han dejado atrás decididamente su historia de animosidad y conflictos. Confiamos en que nunca retornarán a la guerra. En ese sentido, nuevamente encomiamos y felicitamos al pueblo del Sudán, a

sus partidos políticos y a sus dirigentes, incluidos el Presidente Omar Hassan Al-Bashir y el Primer Vicepresidente Salva Kiir Mayardit en particular, por su valentía, su firmeza y su compromiso inquebrantable con la paz.

También reiteramos nuestro elogio a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional, a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haile Menkerios, por todos los esfuerzos que han realizado para garantizar el éxito del referendo. También debemos dar las gracias al resto de la comunidad internacional por los recursos que ha puesto a disposición para contribuir a financiar el referendo.

Hace 10 días, en la reunión de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana celebrada en Addis Abeba (Etiopía), se aprobó en forma unánime una declaración solemne sobre el Sudán, que incluyó las siguientes palabras:

‘El Sudán reviste la máxima importancia para el continente africano. Abarca la diversidad de nuestro continente y congrega a nuestros pueblos en un gran crisol. El logro de la paz, la democracia y el desarrollo en el Sudán Septentrional y en el Sudán Meridional entraña la promesa de contribuir a elevar a todo el continente. La capacidad del Sudán de superar los obstáculos formidables que se encuentran en su camino es una prueba de la capacidad que tiene África para resolver sus conflictos y alcanzar sus objetivos comunes. A su vez, África no puede permitirse ver que el Sudán se hunda nuevamente en la agitación ...

Expresamos la solidaridad de África con todo el pueblo sudanés y acogemos con beneplácito por igual al Sudán Septentrional y al Sudán Meridional, así como la situación emergente después del referendo, como pilares fundamentales para el proyecto en curso de la integración africana. Al haber logrado la paz, el pueblo sudanés puede ahora participar plenamente como interlocutor eficaz y beneficiario en el

empeño común de África de la prosperidad común y la unidad continental?.

Como parte del compromiso de África de asistir al pueblo sudanés para alcanzar esos objetivos en los meses venideros, nuestro Grupo seguirá facilitando las negociaciones para finalizar las cuestiones pendientes relativas al Acuerdo General de Paz. Esas cuestiones incluyen Abyei, la demarcación de la frontera entre el Norte y el Sur, la solución del problema de las zonas objeto de controversia a lo largo de esa frontera y la conclusión de las consultas populares en Kordofán Meridional y el Nilo Azul. En todas esas cuestiones, trabajamos en una cooperación ejemplar con la UNMIS y el Representante Especial del Secretario General, Sr. Haile Menkerios.

Asimismo, seguimos facilitando las negociaciones entre las partes sobre los arreglos posteriores al referendo, que incluyen cuestiones de cooperación económica, el alivio de la deuda onerosa e insostenible del país, la seguridad, la ciudadanía y las relaciones entre los pueblos en el contexto de dos Estados viables que se apoyen mutuamente. Nos complace informar al Consejo de que las partes sudanesas han logrado progresos importantes para lograr un acuerdo final sobre estos asuntos.

Como recordará el Consejo, en diciembre de 2009 hablamos en este Salón (véase S/PV.6251) e informamos al Consejo de que el 29 de octubre de 2009 el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana había aprobado el informe y las recomendaciones del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Darfur. Una de las más importantes de estas recomendaciones, que pasó a ser la política de la Unión Africana para la solución del conflicto en Darfur, fue que solamente un proceso de negociaciones incluyente en el que todos los grupos interesados de Darfur pudieran participar desembocaría en el acuerdo amplio y duradero necesario. Esto reflejó en forma muy directa las exigencias que nos presentaron los distintos grupos interesados de Darfur.

El pueblo de Darfur sigue solicitando un proceso político incluyente que le permita determinar su propio futuro, incluso a través de

negociaciones con el Gobierno del Sudán. En efecto, en sucesivas reuniones del Foro Consultivo del Sudán celebradas en mayo, julio y noviembre de 2010, la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros interlocutores internacionales apoyaron este enfoque sin disenso. Por consiguiente, a fin de poner en práctica la decisión adoptada por la Unión Africana junto con el pueblo de Darfur hace 15 meses, pronto iniciaremos el proceso político trabajando con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), lo cual llevará a la celebración de una conferencia incluyente del pueblo de Darfur, que comprometerá la participación del Gobierno del Sudán. En este sentido, aceptaremos plenamente los resultados de las negociaciones de paz de Doha.

Además, en este contexto, nuestro Grupo y la UNAMID han llegado a un acuerdo y trabajan con el Gobierno del Sudán a fin de crear el entorno necesario para el éxito del proceso político de Darfur, como sucedió cuando impulsamos la participación del pueblo de Darfur mientras preparábamos nuestro informe y recomendaciones en 2009. Junto con el Representante Especial Conjunto, Sr. Ibrahim Gambari, estamos decididos a hacer todo lo posible para garantizar la concertación de un acuerdo político general en Darfur antes del final del período provisional del Acuerdo General de Paz el 9 de julio. Esto es esencialmente importante para el futuro del Sudán Septentrional e, indudablemente, de los dos Estados que surgirán cinco meses después de la secesión del Sur.

Durante todo el período del Acuerdo General de Paz, el Presidente Al-Bashir y el Primer Vicepresidente Kiir demostraron su coraje personal y político, su capacidad política y su buena fe. Confiamos en que ellos y sus Gobiernos respectivos, así como el pueblo del Sudán en general, seguirán haciendo todo lo necesario para enfrentar los diversos desafíos que afronta el Sudán. En este contexto, nos complace asegurar al Consejo que estos dirigentes y sus colegas son plenamente conscientes de los retos que enfrentan y los tienen muy presentes, ya que conocen al Sudán mejor que nosotros, los no sudaneses,

podríamos haberlo conocido nunca. En consecuencia, nuestra tarea es ayudarlos en la medida de lo posible a medida que enfrentan esos retos. Nos complace mucho la cooperación que nos han brindado en este sentido.

Confiamos en que el Consejo también seguirá prestando su asistencia inestimable al pueblo sudanés a medida que conduce a su país en los meses trascendentales que tenemos por delante. Además, me complace profundamente que el África esté dispuesta a ayudar a los dos Estados africanos que surgirán después del 9 de julio a enfrentar los problemas relacionados con la consolidación de la nación, que serán aún más grandes de los que enfrentan actualmente.

Confiamos, además, en que el Consejo de Seguridad utilizará su influencia para alentar al resto de la comunidad internacional a seguir prestando su apoyo a los pueblos del Sudán Meridional y el Sudán Septentrional, con el fin de ayudarles a establecer dos Estados viables.”

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Kane la declaración que formuló en nombre del Presidente Mbeki.

Tiene ahora la palabra el representante del Sudán.

Sr. Osman (Sudán) (*habla en inglés*): El Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán, Sr. Ali Karti, que debía estar presente en nuestra sesión de esta mañana, transmite sus saludos al Consejo de Seguridad. El Ministro Karti no puede estar presente debido a un problema con su vuelo. Voy a formular una declaración en su nombre.

(*continúa en árabe*)

“Para comenzar, quiero dar nuestras más cálidas felicitaciones a nuestros hermanos en el Sudán Meridional. Con mucho orgullo, quiero señalar que los dirigentes y el pueblo del Sudán ayer dieron un ejemplo maravilloso de cumplimiento de nuestros compromisos cuando nuestros líderes, representados por nuestro Presidente, cumplieron nuestra promesa y aceptaron el resultado del referendo. Esto lleva a la práctica las palabras de Dios, “Cumplid todo compromiso, porque se pedirá cuenta de él!”. (*El Sagrado Corán, 17:34*)

Mantener la promesa de los dirigentes sudaneses respecto de una cuestión tan estratégica —el cumplimiento de un compromiso— demuestra el más alto grado de nobleza, como dijo el Presidente Omer Al-Bashir. ¿Acaso el cumplimiento de esa promesa no debe ser recompensado por el Consejo de Seguridad y todos los miembros de la comunidad internacional? ¿No debe recibir a cambio una nueva visión que reconozca el cumplimiento de un compromiso, una visión que reconsidere la posición ante el héroe de la paz? Ese héroe es el Presidente Al-Bashir, como lo ha descrito el líder Salva Kiir, Primer Vicepresidente de la República y Presidente del Gobierno del Sur. Estoy seguro de que el Consejo lo hará, y, por lo tanto, habremos promovido la búsqueda de la seguridad, la paz y la estabilidad, que son las más nobles tareas del Consejo.

Ayer, todos los miembros del Consejo siguieron el resultado del referendo sobre la autodeterminación del Sudán Meridional. Ese fue uno de los elementos más importantes y valiosos del Acuerdo General de Paz. Era la dote de la libre determinación del Sur. En otras palabras, era la unidad del Sudán, que fue sacrificado como precio de la paz y la estabilidad y por respeto a la voluntad de nuestros hermanos en el Sudán Meridional. Ellos han ejercido su derecho a la libre determinación, en consonancia con el Acuerdo.

Como sabe el Consejo, la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional anunció los resultados del referendo en la mañana de la fecha prevista, lunes 7 de febrero. Hubo una celebración oficial que contó con la presencia de nuestro Presidente, el Sr. Omer Hassan Ahmed Al-Bashir, quien fue el primero en bendecir el resultado. Ese resultado refleja un claro apoyo a la secesión, con 98,8% de votos a favor.

El Presidente de la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional presentó el resultado al Presidente, el Primer Vicepresidente, el Sr. Salva Kiir Mayardit, y el otro Vicepresidente, el Sr. Ali Osman Taha. Posteriormente fue ratificado por el Consejo de Ministros en una sesión extraordinaria. El Presidente, en nombre del Gobierno del Sudán, acogió con satisfacción los resultados y reiteró

que el Sudán está ansioso por establecer relaciones de hermandad con el Sur sobre la base de la integración, la cooperación y una convivencia pacífica y estable, que cumpla por igual las aspiraciones del Sur y del Norte.

El Presidente también señaló que el Norte quiere prestar ayuda y asistencia al Sur en la creación de un nuevo país. Preciso que prestará ayuda en el ámbito de la capacitación y la ampliación de la consolidación de la capacidad en todas las esferas. Agregó que la consolidación de la capacidad en el Sur también mejorará la capacidad del Norte. Afirmó que el espíritu con que se llevó a cabo el referendo también permitirá solucionar todas las cuestiones pendientes entre las dos partes.

Durante los últimos cinco años, hemos reiterado al Consejo que seguiremos cumpliendo todos nuestros compromisos con arreglo al Acuerdo General de Paz, incluido el referendo sobre la autodeterminación del Sudán Meridional. Hoy, anunciamos aquí que hemos cumplido plenamente nuestra promesa. Lo hemos hecho en la creencia de que no se puede imponer la unidad al pueblo y que la paz es la opción fundamental. La paz debe tener precedencia sobre la opción de la unidad, siempre y cuando ese sea el deseo de nuestros hermanos del Sur.

Es en ese espíritu y con ese mismo compromiso que reafirmamos al Consejo que la separación del Sudán Meridional no significa en absoluto que vayamos a establecer un muro geográfico que separe al Norte del Sur ni a cortar los vínculos y las relaciones entre el Norte y el Sur.

Por el contrario, eso sólo significa un nuevo comienzo de una nueva etapa de estrecha colaboración y trabajo entre el Norte y el Sur. Esa cooperación reflejará el vínculo que existe entre los intereses y las necesidades recíprocas de ambas partes.

Desde esta tribuna, deseo felicitar a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional. Este mecanismo nacional ha cumplido con su deber de una manera ejemplar, conforme certificaron todos los observadores nacionales y regionales que vigilaron los procesos de inscripción y referendo, a pesar de

todas las dificultades que afrontó, principalmente el poco tiempo de que dispuso.

Deseamos también dar las gracias a todos nuestros asociados internacionales: la comunidad internacional y esta Organización, representada por la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán; el Grupo del Secretario General sobre los referendos en el Sudán, dirigido por el Sr. Benjamin Mkapa; y el Consejo de Seguridad, que siguió supervisando de cerca todas las etapas del referendo para velar por la aplicación del Acuerdo General de Paz. Damos las gracias también al Grupo de Sabios de la Unión Africana, dirigido por el Presidente Thabo Mbeki, por haber realizado esfuerzos y adoptado iniciativas a fin de disminuir las diferencias que existen entre los dos asociados en cuanto a las cuestiones pendientes.

Deseamos reafirmar al Consejo que con la misma decisión, credibilidad y transparencia, seguiremos buscando una solución objetiva para todas las cuestiones pendientes, incluida la situación en la región de Abyei. Huelga decir que la cuestión de Abyei no consiste meramente en demarcar fronteras administrativas sobre el terreno ni en dividir los recursos o la riqueza. Se trata de hacer frente al futuro de los dos principales grupos étnicos en la región, a saber, las tribus de los Ngok Dinka y los misseriya.

Esa región ha sido siempre un puente entre el norte y el sur. En vista de su historia de coexistencia e interacción tribal, abordar esta cuestión nos obliga a adoptar un enfoque amplio con sabiduría y lógica con el fin de lograr la paz y la estabilidad sostenibles. Reafirmamos también que la continuación de las negociaciones entre las dos partes, así como su decisión de lograr una solución, representan la única garantía de poner fin a las tensiones en esa región para que no se convierta en una zona de enfrentamientos.

En cuanto a Darfur, el Gobierno del Sudán siempre ha afirmado con sinceridad que su política es resolver los conflictos en ese lugar, no gestionarlos. Para ello se deben entablar negociaciones con el objetivo de lograr una solución política amplia, como lo hemos hecho en el Sudán Meridional. Permítaseme reiterar nuestra posición de firme apoyo a todos los

esfuerzos de la mediación en Doha, bajo la égida de nuestro hermano Gobierno de Qatar y con el apoyo de la Unión Africana y de las Naciones Unidas.

Sin embargo, para garantizar la participación de la mayoría de los ciudadanos de Darfur en el logro de una solución pacífica a fin de lograr una paz sostenible, el Gobierno ha adoptado la estrategia de paz en Darfur. Esa estrategia se está aplicando de manera constante en estrecha coordinación con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas (UNAMID). Como saben todos los miembros del Consejo, el objetivo principal de la estrategia es promover el proceso de paz desde dentro, para que funcione de manera paralela y complementaria a las negociaciones de Doha con la culminación del proceso de diálogo de Darfur.

Con ese fin, hemos creado un grupo de trabajo conjunto que abarca al Gobierno del Sudán y a la UNAMID. En ese sentido, continúan los preparativos y la coordinación a través de un grupo de trabajo conjunto de manera que todos en Darfur puedan participar en el proceso político desde dentro, sobre todo en abril, cuando los ciudadanos de Darfur eligieron a sus representantes para la Asamblea Nacional y las asambleas de los tres estados de Darfur. Los que fueron elegidos disfrutaban de legitimidad, como los auténticos representantes de la población de Darfur. Por consiguiente, reafirmamos la importancia del diálogo entre las partes en Darfur como uno de los pilares más importantes que respalda el logro de una paz sostenible en Darfur.

Antes de concluir, deseo hacer un llamamiento a todos los miembros del Consejo y a todos los países donantes para que brinden asistencia económica a ambas partes en el Sudán, el norte y el sur, y para que condonen las deudas del país, a fin de que nuestros hermanos en el sur puedan consolidar su naciente Estado y resarcir al norte por las consecuencias que supone la separación económica del sur. En ese sentido, hago también un firme llamamiento para que se vuelvan a examinar las sanciones económicas impuestas al Sudán, se revisen y se levanten. La estabilidad económica del norte entraña también la estabilidad del sur. Como dijo el Primer Vicepresidente de la República y Jefe de

Gobierno del Sudán Meridional, Sr. Salva Kiir Mayardit, el lunes en la sesión del Gabinete, celebrada en Jartum, toda amenaza al norte constituye una amenaza al sur, y viceversa. No hay mayor amenaza que las difíciles circunstancias económicas en ambas partes del Sudán.

Para concluir, reitero nuestras felicitaciones a nuestros hermanos en el Sudán Meridional por su elección. Entre tanto, reafirmamos que la paz es una sola entidad que no puede dividirse. El Gobierno del Sudán espera con interés la perspectiva de un hermano país, estable y seguro, en el sur. Haremos todo lo posible y el firme propósito de lograrlo.

Confiamos en que nuestros hermanos del Sur comparten nuestra comprensión de la necesidad de cooperar e integrarse en esta coyuntura. Ello se ha convertido en un requisito en la era de la globalización, una era que se caracteriza fundamentalmente por la necesidad de que las pequeñas entidades se integren, a fin de aprovechar las oportunidades y encarar los retos de la globalización. No cabe duda de que esta integración reforzaría los vínculos sociales y económicos entre nuestros dos países y haría realidad los intereses de nuestros pueblos, lo cual, a su vez, sólo beneficiaría y tendría efectos positivos para nuestra región y, en general, para el continente de África.”

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante del Sudán por la declaración que ha pronunciado en nombre del Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán, Excmo. Sr. Ali Karti.

Tiene ahora la palabra el Sr. Deng Alor Kuol, Ministro de Cooperación Regional del Gobierno del Sudán Meridional.

Sr. Deng Alor Kuol (*habla en inglés*): Agradezco sobremanera la oportunidad de dirigirme al Consejo después de haberse hecho el anuncio oficial de los resultados definitivos del referendo del Sudán Meridional, y de expresar las opiniones del Gobierno del Sudán Meridional, en nombre de todo nuestro pueblo.

Sra. Presidenta: Quiero darle las gracias por haber convocado esta sesión inmediatamente después del anuncio de los resultados finales. Ello pone de

manifiesto el continuo apoyo del Consejo a la plena aplicación del Acuerdo General de Paz y su determinación de seguir participando plenamente en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el Sudán.

Doy las gracias a los miembros del Consejo por sus esfuerzos incansables y constantes en este sentido. Asimismo, deseo expresar la gratitud de mi Gobierno por las importantes contribuciones que han hecho las Naciones Unidas, la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y, en particular, el Grupo de Vigilancia del Secretario General, a la celebración pacífica del referendo del Sudán Meridional en condiciones de seguridad.

El hecho de que el referendo se haya celebrado en la fecha prevista y se haya llevado a cabo de manera pacífica es un logro histórico importante del que todos podemos sentirnos orgullosos. Es prueba tanto de la capacidad de las Naciones Unidas como del Gobierno del Sudán Meridional. Lo más importante, es expresión de la madurez y el compromiso de todos nuestros ciudadanos para ejercer su derecho a la libre determinación. El Gobierno del Sudán Meridional se siente satisfecho de que el referendo se haya celebrado en un entorno pacífico y de que su resultado refleje la auténtica voluntad democrática del pueblo del Sudán Meridional. Podemos decir ahora con confianza que el pueblo ha hablado, y ha votado claramente para establecer un Estado independiente en el Sudán Meridional.

Teniendo esto en cuenta, el Gobierno del Sudán Meridional pide al Consejo y a la comunidad internacional que reconozcan los resultados del referendo oportunamente, para apoyar el surgimiento de un Sudán Meridional independiente el 9 de julio, y que reconozcan y acepten al Estado independiente inmediatamente después. En este contexto, acogemos con agrado la aceptación definitiva de los resultados finales del referendo por el Presidente Omer Hassan Al-Bashir y el Gobierno del Sudán, y el compromiso de establecer dos Estados que se apoyen mutuamente, en paz el uno con el otro, tras el fin del período provisional del Acuerdo General de Paz. También deseamos reconocer la contribución del pueblo del Sudán Septentrional a la celebración exitosa del referendo, así como su apoyo a la aceptación de los resultados. Observamos y celebramos también las medidas iniciales que están adoptando los miembros de la comunidad internacional para aliviar la deuda de la República del Sudán.

Ahora nuestro reto es ultimar la aplicación plena de las disposiciones restantes del Acuerdo General de Paz, con el que seguimos totalmente comprometidos. Consolidar una paz sostenible y duradera para todo el pueblo del Sudán sigue siendo nuestra máxima prioridad. Por ello, estamos dispuestos a restablecer vigorosamente el contacto con nuestro asociado, el Partido del Congreso Nacional, para abordar cuestiones fundamentales posteriores al referendo, entre otras, las corrientes de ingresos provenientes del petróleo, la ciudadanía, la protección de nuestras poblaciones y la seguridad fronteriza. La claridad con respecto a todas estas cuestiones pendientes es esencial para mantener la estabilidad y el progreso en toda la región, aunque, de conformidad con las disposiciones del Acuerdo General de Paz, la solución de estas cuestiones no es un requisito previo para que surja un Estado independiente en el Sudán Meridional, lo cual será una realidad al término del período provisional.

Si bien seguiremos caminos distintos, ambas partes tienen la responsabilidad conjunta ante todos los pueblos del Sudán de garantizar un futuro pacífico y próspero. Consideramos que ello se logrará estableciendo el respeto y la cooperación mutuas entre el Sudán Septentrional y el Meridional. No tenemos interés alguno en reanudar las hostilidades y las divisiones del pasado. Es nuestro más sincero deseo lograr la coexistencia pacífica entre el Norte y el Sur para que todas nuestras poblaciones puedan vivir en un entorno de seguridad y prosperidad. Acogemos con satisfacción el continuo apoyo del Consejo de Seguridad a este proceso.

El Gobierno del Sudán Meridional, en nombre del pueblo de Abyei, quisiera expresar su profunda decepción de que el referendo que exige el Acuerdo General de Paz sobre Abyei no se haya llevado a cabo. En las disposiciones del Protocolo de Abyei, así como en las del laudo del Tribunal Permanente de Arbitraje, se establecen claramente las obligaciones jurídicas de ambas partes ante el Acuerdo General de Paz con respecto a Abyei. Aunque se han abordado los lamentables incidentes de seguridad, queda claro que hay que encontrar una solución definitiva y duradera para la cuestión de Abyei, cuanto antes.

En la última reunión de la presidencia, el Sudán Septentrional y el Meridional se comprometieron a llegar cuanto antes a un acuerdo con respecto a Abyei. Seguimos dispuestos a comenzar a trabajar de inmediato con el Partido del Congreso Nacional para

salir del estancamiento. Seguimos viendo dos posibles resultados: la celebración del referendo, de conformidad de las disposiciones del Acuerdo General de Paz, o la transferencia de Abyei al Sur, mediante un decreto presidencial.

Por otra parte, el Sur se compromete plenamente a respetar y proteger los derechos de pastoreo de los nómadas misseriya y de otros ganaderos en el Sudán Meridional. Esos derechos serán protegidos independientemente del estatuto de Abyei. A pesar de los desafíos que enfrentamos en este sentido, estamos confiados en que con el apoyo constante del Presidente Mbeki, del Enviado Especial de los Estados Unidos, General Scott Gration, y del Grupo de alto nivel de la Unión Africana sobre la aplicación, la cuestión de Abyei se resolverá de manera definitiva.

El Gobierno del Sudán Meridional aplaude el comienzo del proceso de consultas populares en el Nilo Azul y pide que ese proceso se inicie también en Kordofán meridional. Nos comprometemos a ayudar a nuestros asociados en el Partido del Congreso Nacional para encontrar una solución política justa e imparcial para Darfur. Creemos que todas las partes deben acudir a la mesa de negociaciones. No apoyamos una solución militar. Al Sudán Meridional no le conviene fomentar la guerra en ninguna región del Sudán, habida cuenta de que ahora estamos disfrutando los frutos de la paz, que quisiéramos que disfrutaran también nuestros hermanos y hermanas de Darfur y de todas las demás partes del país.

Ahora que las onerosas cargas inherentes a la preparación del referendo han quedado atrás, el Gobierno del Sudán Meridional se está preparando activamente para asumir las responsabilidades que le incumben como Estado, continuando nuestra labor sobre la buena gobernanza, la consolidación de instituciones y el establecimiento de una democracia multipartidista. La celebración pacífica del referendo es una muestra de nuestra capacidad y de la madurez de nuestros ciudadanos.

Ya hemos creado un comité técnico para examinar la Constitución provisional del Sudán Meridional. Tras ello se establecerá una conferencia constitucional. Una vez instaurada la independencia, el Gobierno del Sudán Meridional establecerá un Gobierno de unidad nacional con una amplia base en el sur, promulgará una nueva Constitución y programará elecciones nacionales.

Además, después de la independencia, el Gobierno del Sudán Meridional solicitará su adhesión a las organizaciones regionales e internacionales y a las instituciones financieras internacionales pertinentes. El Sudán Meridional emprenderá un examen de los tratados, convenciones y acuerdos internacionales, con el fin de adherirse a tales acuerdos una vez establecido el nuevo Estado. Prestaremos una atención especial a los instrumentos de derechos humanos internacionales y al derecho internacional humanitario. Naturalmente, independientemente de su situación de adhesión a los tratados, el nuevo Estado respetará los principios de la Carta de las Naciones Unidas y los derechos y deberes consagrados en todos los instrumentos internacionales de derechos humanos pertinentes.

El Gobierno del Sudán Meridional continuará decididamente su lucha contra la corrupción y tomará todas las medidas necesarias para erradicarla. También mantenemos el compromiso de reflejar las normas internacionales de derechos humanos en nuestras estructuras nacionales e instituciones de gobierno. El Sudán Meridional no será sólo el Estado más nuevo del mundo, sino que también su democracia más nueva, y nos comprometemos a que el Gobierno refleje la voluntad del pueblo.

Acogemos con gran beneplácito el apoyo de la comunidad internacional a estos esfuerzos. El Gobierno del Sudán Meridional agradece especialmente a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán el papel crucial que ha desempeñado en apoyo del referendo y de la seguridad en las zonas fronterizas. El Gobierno del Sudán Meridional desea que la presencia de las Naciones Unidas en el Sudán Meridional continúe después de julio de 2011. El Gobierno del Sudán Meridional espera con interés participar en todos los debates pertinentes, tanto oficiales como officiosos, sobre el mandato para prorrogar la presencia de las Naciones Unidas.

Creemos que, después de julio, la presencia de los efectivos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz debería centrarse especialmente en el mantenimiento de la paz y la seguridad en las regiones fronterizas. La presencia de las Naciones Unidas también debería prestar asistencia humanitaria a los sureños que retornan del norte. Aunque estimamos que el propio Sudán Meridional debería asumir la responsabilidad primordial de proteger a los civiles, consideramos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional podrían

desempeñar un papel de apoyo a este respecto, especialmente en lo que atañe al riesgo de inseguridad en las zonas fronterizas y a la protección de los que retornan.

El principal objetivo del Gobierno del Sudán Meridional será alcanzar la paz y la seguridad mediante el desarrollo económico del Sudán Meridional, y trabajará para construir la infraestructura humana y física necesaria para lograrlo. Celebramos el constante apoyo internacional brindado a la aplicación de la estrategia nacional de desarrollo del Sudán Meridional.

Apoyamos los llamamientos a favor de la convocación de una conferencia de donantes, a fin de promover un esfuerzo coherente y coordinado entre los posibles donantes. El Gobierno del Sudán Meridional acogería con satisfacción un esfuerzo adicional por los donantes para coordinar tal asistencia en la medida de lo posible. El Gobierno del Sudán Meridional también está considerando la posibilidad de su inclusión en el programa de la Comisión para la Consolidación de la Paz. Examinaremos este tema en el contexto de un enfoque coordinado y completo de las cuestiones de seguridad, paz y desarrollo en el Sudán Meridional. Por otra parte, el Gobierno del Sudán Meridional también acogería con beneplácito una pronta acción internacional sobre la cuestión de la deuda internacional del Sudán.

Naturalmente, quedan retos por delante, y habrá que recordar a nuestro pueblo que el hecho de izar la bandera del Sudán Meridional el 9 de julio no significa que el trabajo arduo ya esté hecho. No obstante, su futuro está en sus manos, sus triunfos serán suyos y los logros que hayan alcanzado hasta entonces nos harán seguir hacia adelante. Estamos convencidos de que, con el constante apoyo de la comunidad internacional, el nuevo Estado independiente del Sudán Meridional que surgirá el 9 de julio crecerá en fuerza y capacidad con cada año que pase.

Este es un momento decisivo para el Sudán. Somos conscientes de que el referendo no es el punto final, sino más bien que nos proporciona un nuevo comienzo y que nos queda mucho trabajo por hacer. Tengo la esperanza de que, con el nuevo rumbo que están emprendiendo el Sudán Septentrional y el Sudán Meridional, tendremos la oportunidad de transmitir lecciones importantes al resto de nuestro continente sobre el establecimiento de una paz auténtica y duradera tras un período de guerra y sobre la creación

con éxito de Estados que proporcionen paz, estabilidad y prosperidad para todos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Menkerios; al Presidente Mkapa; al Embajador Osman, en nombre del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Karti; al Ministro Deng Alor Kuol y al representante del Presidente Mbeki por los comentarios muy alentadores que formularon hoy aquí. Apreciamos profundamente su constante dedicación a la causa de la paz en el Sudán.

Tras decenios de conflicto, las imágenes de millones de votantes del Sudán Meridional decidiendo su propio futuro fue una inspiración para el mundo entero y otro paso hacia adelante en el largo camino de África hacia la justicia y la democracia. Ahora todas las partes tienen la responsabilidad de asegurar que ese histórico momento de promesa se convierta en un momento de progreso duradero. En nombre del pueblo de los Estados Unidos, deseo felicitar nuevamente al pueblo del Sudán Meridional por el éxito de un referendo histórico en el que la abrumadora mayoría de los votantes escogió la independencia.

Celebramos el anuncio de los resultados finales del referendo y la aceptación por el Gobierno del Sudán de ese resultado. Damos las gracias al Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, encabezado por el Presidente Mkapa, por su papel crucial en el proceso. Estamos agradecidos por el hecho de que todo el proceso fuera pacífico, y elogiamos a ambas partes. El respeto del resultado del referendo es nuestra mejor esperanza de impedir que vuelva a surgir un conflicto, y valoramos las declaraciones positivas formuladas hasta ahora por los dirigentes del Sudán y las partes interesadas internacionales.

Señalamos en especial la intención de la Unión Africana de reconocer el resultado del referendo y su llamamiento a todos los Estados para que hagan lo mismo. El reconocimiento oficial del nuevo Estado será crucial y, como ha anunciado el Presidente Obama, la intención de los Estados Unidos es reconocer oficialmente al Sudán Meridional como Estado soberano e independiente en julio de 2011.

En el verano la comunidad internacional dará la bienvenida a una nueva nación: la República del Sudán Meridional. Dicha nación afrontará la tarea de proporcionar seguridad y estabilidad a su pueblo tras decenios de guerra. La comunidad internacional se unió en apoyo del referendo, y esa amplia unidad multilateral fue esencial para el éxito del proceso. Ahora ha llegado el momento de apoyar al pueblo del Sudán a medida que entra en una nueva fase de su historia. La población de todos los rincones del Sudán necesita saber que tiene nuestro pleno apoyo durante este período crucial.

Ahora que el proceso de referendo ha concluido, es más importante que nunca que las cuestiones pendientes, como el estatuto de Abyei, se resuelvan lo antes posible. Nos complace tomar nota de la reunión de la Presidencia celebrada el 21 de enero, en la que los dirigentes del Sudán acordaron seguir hablando de maneras de resolver rápidamente el estancamiento sobre Abyei. Instamos a que esas negociaciones continúen al más alto nivel. Valoramos los esfuerzos que las partes han hecho en las últimas semanas para mantener la calma sobre el terreno en Abyei, y es indispensable que se llegue a una avenencia para salir de este estancamiento y mantener la paz en esa región tan tensa.

Estamos profundamente agradecidos al Representante Especial, Sr. Menkerios, por su liderazgo, y esperamos que él y las Naciones Unidas sigan desempeñando un papel muy activo. Mientras siga sin resolverse, el estatuto de Abyei podría provocar gran inestabilidad en todo el Sudán, por lo que su labor y la de otros en ese sentido son muy importantes. También consideramos que unas consultas populares pacíficas e inclusivas en los estados del Nilo Azul y Kordofán Meridional que reflejen la voluntad de la población son componentes esenciales de la aplicación del Acuerdo General de Paz. Instamos a las partes a que velen por que esos procesos se completen antes de que termine el período de transición.

Además de resolver las cuestiones pendientes del Acuerdo General de Paz, esperamos que las partes también trabajen para concertar rápidamente los arreglos posteriores al referendo. Instamos a las partes a que resuelvan cuanto antes las cuestiones pendientes de la ciudadanía, la seguridad, el agua, la deuda y los activos, la moneda, la gestión del petróleo y la distribución de la riqueza. La solución de estas cuestiones facilitará la asistencia internacional al

Sudán, tanto Septentrional como Meridional, y contribuirá a garantizar una transición pacífica después del Acuerdo General de Paz. En cambio, de no resolverse, no habrá sino problemas.

Creemos que las Naciones Unidas deben seguir desempeñando un papel importante para ayudar a las partes a cumplir las responsabilidades que tienen con arreglo al Acuerdo General de Paz, e instamos a estas últimas a que estudien la manera en que una presencia de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz podría contribuir a sus esfuerzos de paz y apoyar los acuerdos posteriores al Acuerdo General de Paz, especialmente en materia de seguridad. La Unión Africana también se ocupa de manera activa de estas cuestiones, y apoyamos plenamente la labor del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán y su responsable, el Presidente Thabo Mbeki, en particular su compromiso con Darfur.

Los Estados Unidos siguen firmemente comprometidos a lograr una solución duradera del conflicto de Darfur, y están muy preocupados por el deterioro de las condiciones de seguridad en la región. El Asesor Principal de los Estados Unidos para Darfur, el Embajador Dane Smith, trabajará con todas las partes para garantizar la justicia y la rendición de cuentas, así como para llegar a una solución política global. Además, vamos a persistir en nuestros esfuerzos por mejorar la seguridad y las condiciones humanitarias de la población de Darfur.

Seguimos condenando muy enérgicamente el uso por parte del Gobierno del Sudán de los bombardeos aéreos, y también pedimos a los miembros del Consejo a que se nos unan en esta condena. Poner fin a los bombardeos aéreos y garantizar la plena libertad de circulación para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y el personal de asistencia humanitaria son medidas esenciales que pondrían claramente de manifiesto el compromiso del Gobierno del Sudán de poner fin a la violencia en Darfur.

La reanudación de los enfrentamientos en diciembre, principalmente entre el Gobierno del Sudán y la facción Minni Minnawi del Ejército de Liberación del Sudán, ha desplazado a decenas de miles de civiles. Lamentablemente, el Gobierno del Sudán sigue negando la plena libertad de movimiento a la UNAMID. El Consejo ha tratado esta cuestión en

numerosas ocasiones, como la semana pasada con el Representante Especial Conjunto, Sr. Gambari. Para con los civiles de Darfur que viven bajo la constante amenaza de violencia tenemos la responsabilidad de presionar a la UNAMID para que cumpla plenamente su mandato con arreglo al Capítulo VII. Hacemos un llamamiento al Gobierno del Sudán y a los movimientos rebeldes para que concierten un acuerdo de cesación del fuego inmediata y se comprometan seriamente a encontrar una solución política a un conflicto que dura desde hace demasiado tiempo. Los Estados Unidos han manifestado en repetidas ocasiones que para que su relación con el Gobierno del Sudán alcance todo el potencial que ofrece —como esperamos sinceramente que ocurra—, el Gobierno del Sudán debe llevar la paz a Darfur, cooperar plenamente con la UNAMID, ofrecer un acceso humanitario irrestricto a Darfur, aplicar un acuerdo general de paz y contribuir a los esfuerzos para lograr la rendición de cuentas, la justicia y la reconciliación, acatando a la vez el derecho internacional y cumpliendo con todas las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Este es, en esencia, un momento de esperanza después de mucho tiempo de dificultades. El Sudán ha sufrido demasiado durante demasiado tiempo. Ahora que el referendo ha pasado, vamos a seguir trabajando en estrecha colaboración con el pueblo del Sudán Septentrional y del Sudán Meridional para procurar que el referendo no sea el final de un proceso, sino el comienzo de un futuro mejor para ambas naciones.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando la bienvenida al Embajador Osman y al Ministro Deng Alor Kuol al Consejo de Seguridad hoy. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Menkerios, al Presidente Mkapa y al jefe de la Oficina de Enlace de la Unión Africana en el Sudán por sus exposiciones informativas, y por el apoyo que la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) ha proporcionado al proceso de referendo del Sudán Meridional, y el trabajo que el Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán ha hecho para supervisar dicho proceso.

El dictamen del Grupo en el sentido de que el proceso en su conjunto fue libre, justo y digno de crédito confirma que los resultados anunciados por la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional el 7 de febrero reflejan la voluntad del pueblo del Sudán Meridional, libremente expresada. Lo celebro. Sobre

todo, acojo con gran satisfacción las declaraciones que hemos escuchado hoy del Embajador Osman y del Ministro Deng Alor Kuol, los cuales se hicieron eco de la reacción positiva del Presidente Al-Bashir y del Primer Vicepresidente Salva Kiir a los resultados del referendo. Como dijo el 7 de febrero el Primer Ministro del Reino Unido, Sr. David Cameron, este momento es una prueba de que los dirigentes del Sudán Septentrional y el Sudán Meridional velaron por un proceso creíble y pacífico. Hoy me hago eco de su sentir. Este es en efecto un momento histórico, y gran parte del mérito es de todos los que ayudaron a hacerlo realidad.

El valiente liderazgo político, respaldado por la ardua labor y dedicación de la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y el Representante Especial, Sr. Menkerios, han permitido al pueblo del Sudán Meridional hacerse escuchar y determinar su futuro. El Acuerdo General de Paz le dio la confianza de que se respetaría su decisión. Vale la pena reflexionar por un momento en la importancia de este logro.

Sin embargo, aún queda mucho por hacer antes del final del Acuerdo General de Paz. La violencia en el estado del Alto Nilo del 3 al 5 febrero puso de manifiesto la urgencia de alcanzar un acuerdo sobre todas las cuestiones pendientes relativas al Acuerdo General de Paz, como Abyei, la frontera, la ciudadanía y la distribución de la riqueza. Acogemos con satisfacción los compromisos asumidos en la reunión de la Presidencia del 27 de enero para resolver estos problemas, e instamos a las partes a que hagan las concesiones necesarias para garantizar la paz y la estabilidad a largo plazo. También acogemos con beneplácito la valiosa labor del Presidente Mbeki y del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán para apoyar estas negociaciones.

De cara al futuro, está claro que la paz y la prosperidad de todo el pueblo sudanés dependerán de una cooperación sostenida entre el norte y el sur. La comunidad de naciones, a la que el pueblo del Sudán Meridional se unirá pronto, debe trabajar con el norte y el sur para apoyar su desarrollo y ayudarlos a fortalecer las relaciones de amistad entre ellos. Como el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de mi país dijo en este Consejo el 16 de noviembre, “[e]l Reino Unido está dispuesto a desempeñar su parte,

basándose en nuestro compromiso histórico y duradero con toda la población del Sudán” (S/PV.6425, pág. 17).

El Reino Unido está trabajando con otros en la gestión de la deuda externa del Sudán. Apoyamos a las partes en el Acuerdo General de Paz en la demarcación de la frontera, y estamos ofreciendo 60 millones de dólares al fondo humanitario común de las Naciones Unidas para beneficio del pueblo del Sudán, tanto el Sudán Septentrional como el Sudán Meridional.

Indudablemente, ese compromiso se extiende también al pueblo de Darfur. Por consiguiente, no podemos concluir sin encarar la situación imperante allí, que sigue suscitando gran preocupación. El desplazamiento de miles de civiles pone de relieve las repercusiones de los actos de violencia que se cometen contra los más vulnerables. Exhortamos a todas las partes a que pongan fin a las hostilidades y garanticen un acceso pleno e irrestricto a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y al personal humanitario.

Consideramos que puede lograrse la paz en Darfur mediante una voluntad política concertada. Seguimos apoyando la labor del Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur, Sr. Djibrill Bassolé, en sus esfuerzos por negociar un acuerdo pacífico en Darfur. Exhortamos a todos los grupos rebeldes que se mantienen al margen de las negociaciones a que se sumen al proceso de paz sin demoras y sin imponer condiciones previas. Los que se nieguen a hacerlo pueden ser sancionados por el Consejo. Una paz duradera solamente puede estar fundada en el consentimiento del pueblo de Darfur y en la justicia para ese pueblo. Por consiguiente, reconocemos la contribución que podrían aportar las consultas celebradas en Darfur una vez que se haya creado un entorno propicio en la región.

Al reflexionar sobre el logro histórico que han alcanzado las partes en el Acuerdo General de Paz al celebrar un referendo pacífico y verosímil en el Sudán Meridional, todo el pueblo del Sudán puede estar seguro del compromiso del Reino Unido de prestarle apoyo en la construcción de un futuro pacífico y próspero.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Sr. Menkerios y al Sr. Mkapa sus exposiciones informativas y la labor que han realizado. También acogemos con beneplácito las

declaraciones formuladas por los representantes de las partes sudanesas.

La expresión de la voluntad del pueblo fue un éxito gracias al compromiso de los dirigentes del Sudán Meridional y el Sudán Septentrional de cumplir con el Acuerdo General de Paz. Rusia respeta el resultado de la votación, que refleja la elección del pueblo del Sudán Meridional. Lo que hay que hacer ahora es resolver las principales cuestiones controvertidas entre las partes sudanesas durante el período de transición, tales como el estatuto de Abyei, la demarcación de las fronteras, la distribución de los ingresos provenientes del petróleo y las cuestiones relativas a la ciudadanía y a la deuda externa.

Es de fundamental importancia que las partes sigan expresando su disposición a solucionar esos problemas y, de manera más general, a forjar sus relaciones con un espíritu de cooperación constructiva. Esa es la única alternativa válida para responder a los intereses del pueblo del Sudán y encarar el desafío de garantizar una paz a largo plazo en el territorio de ese país y en la región en su conjunto. Esperamos que los dirigentes de Jartum y Juba estén a la altura de sus responsabilidades en esta etapa fundamentalmente nueva de la historia del Sudán.

Por supuesto, es necesario que se preste una asistencia internacional considerable para establecer un Estado eficaz en el Sudán Meridional, que obtendrá su soberanía el 9 de julio. Las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán siguen siendo un factor importante para apoyar la estabilidad durante el período de transición venidero. Todos los cambios en la configuración y el mandato de la presencia de las Naciones Unidas se acordarán con las partes sudanesas.

Una tarea clave en el próximo período será solucionar el conflicto en Darfur. Ello será posible sólo si todas las partes en Darfur conciertan acuerdos políticos generales. Apoyamos el hecho de que en el actual mecanismo de mediación de Doha se centre la atención en concertar un acuerdo marco para lograr una solución en Darfur en un futuro cercano. Esperamos que el proceso de Doha, que sigue siendo la plataforma principal para concertar acuerdos de paz con los rebeldes de Darfur, así como otras iniciativas sobre un proceso político en Darfur, se lleve a cabo sobre una base mutuamente complementaria.

Acogemos con beneplácito la disposición del Gobierno del Sudán de seguir participando de manera

constructiva en el proceso de solución política de Darfur. Una tarea prioritaria actual es garantizar que todos los grupos rebeldes de Darfur se sumen al proceso sin condiciones previas. La comunidad internacional debe ejercer presión sobre los dirigentes rebeldes que se niegan obstinadamente a participar en las negociaciones.

Rusia, en cooperación con las Naciones Unidas, la Unión Africana y otros interlocutores interesados, seguirá apoyando activamente el establecimiento de una paz, una estabilidad y un desarrollo duraderos en el Sudán.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Hoy nos reunimos en una ocasión histórica para celebrar el resultado notable y exitoso del referendo del Sudán Meridional. Nos complace que nos acompañe el Ministro de Cooperación Regional del Gobierno del Sudán Meridional, el Excmo. Sr. Deng Alor Kuol, así como el Representante Permanente del Sudán, Embajador Osman, quien está aquí en nombre de su Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ali Ahmed Karti. Permítaseme también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haile Menkerios; al ex Presidente, Sr. Benjamin Mkapa, y a Su Excelencia el Embajador Kane, en nombre del Grupo de Alto Nivel para el Sudán, por las alentadoras exposiciones informativas que han brindado al Consejo hoy.

Ante todo, Sudáfrica desea sumarse a quienes han felicitado al pueblo y al Gobierno del Sudán por la conclusión y el anuncio de los resultados del referendo del Sudán Meridional. En ese sentido, deseamos reiterar lo expresado por el Presidente Jacob Zuma cuando “encomió los esfuerzos del Presidente Al-Bashir y del Primer Vicepresidente Salva Kiir por lograr un referendo pacífico y verosímil para el pueblo del Sudán Meridional”.

Durante su cumbre celebrada recientemente en Addis Abeba, los dirigentes de la Unión Africana aprobaron una declaración solemne sobre el Sudán en la cual se recordaba que, como consecuencia del desafío excepcional heredado de su pasado colonial y el carácter singular de su cuestión nacional, en 2005 los dirigentes del Sudán resolvieron otorgar el derecho a la libre determinación al pueblo del Sudán Meridional. Por lo tanto, los resultados anunciados por la Comisión para los Referendos del Sudán Meridional el 7 de febrero de 2011 son una prueba del deseo

colectivo del pueblo del Sudán Meridional de ejercer su derecho inalienable a la libre determinación de conformidad con las disposiciones del Acuerdo General de Paz, expresando así su compromiso de volver la espalda a la guerra y recorrer un camino de paz, dignidad, democracia y desarrollo.

En nombre del pueblo y del Gobierno de Sudáfrica, el Presidente Jacob Zuma acogió con beneplácito

“la aceptación inmediata de los resultados del referendo por el Gobierno del Sudán y la expresión de su disposición a apoyar y concluir todos los procedimientos necesarios para garantizar el establecimiento de un Estado del Sudán Meridional independiente y viable.”

Además, dijo que la aceptación de los resultados por el Presidente Al-Bashir demostró la firme voluntad política en favor de la paz que existe entre los dirigentes del Sudán y estableció las bases para una coexistencia armónica entre los pueblos del Sudán Meridional y del Sudán Septentrional.

En la Cumbre de la Unión Africana también se celebraron

“la valentía, la visión y la firmeza del Gobierno del Sudán, bajo el liderazgo del Presidente Omer Al-Bashir y del Primer Vicepresidente y Presidente del Gobierno del Sudán Meridional Salva Kiir Mayardit, que han hecho posible este logro trascendental.”

La Cumbre también se comprometió a apoyar a África para cumplir con esta responsabilidad histórica.

Asimismo, debemos felicitar a la Comisión para los Referendos del Sudán Meridional y a la Oficina del Referendo del Sudán Meridional que, en cuatro meses y con pocos recursos, lograron un éxito asombroso facilitando de manera competente un proceso de referendo oportuno. También rendimos homenaje a los miles de voluntarios que trabajaron en circunstancias difíciles, a veces sin alimentos ni agua, para garantizar el éxito histórico del referendo.

El éxito del referendo en el Sudán ha demostrado que la titularidad nacional acompañada por el apoyo de la comunidad internacional es fundamental para garantizar el pleno cumplimiento del Acuerdo General de Paz. Por consiguiente, mi delegación rinde homenaje a la Misión de las Naciones Unidas en el

Sudán, encabezada por el Sr. Menkerios; a la Unión Africana y a su Grupo de Alto Nivel para la aplicación del proceso de paz en el Sudán, que preside el ex Presidente Mbeki; al Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, el ex Presidente Benjamin Mkapa, y a los incontables asociados bilaterales y regionales, por la labor que han realizado, que ha contribuido al éxito del referendo.

El éxito de este referendo constituye una contribución importante y decisiva al cumplimiento del Acuerdo General de Paz. El viaje que se emprenderá será difícil. No obstante, Sudáfrica se siente alentada por el compromiso de las partes en el Acuerdo de encarar con rapidez todas las cuestiones pendientes, como el estatuto de Abyei y las cuestiones que surjan después del referendo, que incluyen la demarcación de la frontera, los recursos naturales y cuestiones económicas, la ciudadanía, la seguridad y otras cuestiones, como han prometido. A ese respecto, Sudáfrica apoya plenamente al Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán, dirigido por el ex Presidente Thabo Mbeki, en su labor encaminada a facilitar las negociaciones entre las partes sobre las cuestiones pendientes en la etapa posterior al referendo.

Mi delegación sigue preocupada por el deterioro de la situación de seguridad en Darfur y su devastador impacto humanitario en la región. Reiteramos el llamamiento del Consejo de Seguridad y la Unión Africana a los movimientos armados para que pongan fin de inmediato a todas las hostilidades. Acogemos con beneplácito el comunicado conjunto firmado el 29 de enero por el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el Movimiento por la Libertad y la Justicia en el que expresan su compromiso común con la paz y la justicia. Es fundamental que esos compromisos lleven a la firma de un acuerdo de paz y al final de la violencia y las hostilidades en Darfur.

Sudáfrica pide a los que se mantienen al margen del proceso, sobre todo a la facción del Movimiento de Liberación del Sudán encabezada por Abdul Wahid al-Nur, que se sumen a las negociaciones de paz de Doha, pues no puede haber una solución militar para el conflicto de Darfur. Esperamos con interés una rápida conclusión del proceso de Doha a fin de sentar bases firmes para las negociaciones locales, igualmente importantes y abiertas a la participación de todos,

basadas en el proceso político de Darfur, de acuerdo con el mandato de la Unión Africana.

Mientras esperamos que las partes en el Sudán cumplan plenamente sus compromisos con arreglo al Acuerdo General de Paz, recordamos una vez más la solemne declaración de la Unión Africana sobre el Sudán, en la cual la Unión Africana renovó la solidaridad de África con todo el pueblo sudanés y acogió con satisfacción y en pie de igualdad al Sudán Septentrional y al Sudán Meridional, así como a la nueva situación posterior al referendo, como pilares para el actual proyecto de integración africana. Tras haber alcanzado la paz, el pueblo sudanés puede ahora participar plenamente como interlocutor eficaz y beneficiario del esfuerzo común africano en pro de la prosperidad compartida y la unidad del continente.

Pedimos a la comunidad internacional que procure dar respuesta a las expectativas tanto del Sudán Septentrional como del Sudán Meridional para que su esfuerzo continuo resulte mutuamente beneficioso. Sudáfrica, por su parte, continuará los proyectos que ha iniciado en el Sudán desde la firma del Acuerdo General de Paz, y apoyará, cuando sea necesario, la paz y las relaciones de buena vecindad entre el Sudán Septentrional y el Sudán Meridional.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Tengo el placer de expresar mi reconocimiento al Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, Presidente Mkapa, y al jefe de la Oficina de Enlace de la Unión Africana en Jartum, Sr. Mahmoud Kane. Deseo dar también las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Sudán, Sr. Haile Menkerios, así como al jefe de la oficina de cooperación regional del Sudán Meridional por sus declaraciones de apertura.

Cabe recordar hoy el Acuerdo General de Paz, firmado en 2005, que ayudó a nuestros hermanos del Sudán Meridional y del Sudán Septentrional a superar una guerra atroz, que cobró innumerables víctimas a lo largo de muchos años. Pese a los acontecimientos del pasado, las partes pudieron empezar a cooperar, lo cual los ayudó a aplicar el Acuerdo, con la asistencia de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes. De esa forma, en el Sudán Meridional han logrado celebrar un referendo en un clima pacífico y sincero, para que el pueblo pueda hacerse cargo de su propio futuro de manera libre y democrática. Cumplieron sus compromisos y respetaron la voluntad

del pueblo del Sudán Meridional de vivir de forma independiente, de conformidad con los resultados oficiales del referendo, que se anunciaron ayer.

Sin embargo, como señaló el Primer Ministro del Sudán, ello no significa que el Norte y el Sur hayan llegado al final de un camino compartido. El Primer Ministro declaró que no sólo no habrán hostilidades entre el Norte y el Sur, sino que se crearán lazos firmes entre los dos partidos y los dos países. En ese contexto, celebramos la iniciativa del Presidente sudanés, quien publicó un decreto presidencial en el que enunció los resultados del referendo y contrajo nuevos compromisos para ocuparse de los diversos asuntos pendientes relacionados con el Acuerdo General de Paz.

Esos principios y medidas fortalecen la atmósfera de optimismo que prevalece actualmente y crearán vínculos más estrechos entre el Norte y el Sur, con miras a profundizar la coordinación y la cooperación. Esa coordinación se llevará a cabo en un nuevo contexto político, al servicio de sus intereses mutuos. Sin embargo, no es necesario aclarar que se debe prestar una gran atención a las cuestiones pendientes. Entre esas cuestiones se encuentran la situación en Abyei y las cuestiones posteriores al referendo, como la ciudadanía, la distribución de la riqueza, los ingresos provenientes del petróleo y el agua, la deuda y otros. Esperamos que el acuerdo tenga un impacto positivo en la situación en el Sudán Meridional. Creemos que la celebración de un acuerdo de paz sobre Darfur tendrá un impacto positivo en la situación general en el Sudán.

El proceso de Doha requiere la participación de todas las partes en Darfur. Estamos de acuerdo con el llamamiento en el sentido de que el Consejo refuerce esa participación a través de la lista de sanciones, entre otros medios. Queremos alentar al Gobierno sudanés a aplicar medidas positivas que permitan crear un entorno propicio para el diálogo y la cooperación, en particular entre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y el Gobierno del Sudán. Sería mejor no establecer fechas definitivas respecto de la conclusión de Doha, ni crear carteras paralelas o que compitan entre sí; más bien, deberían complementarse entre sí.

Volviendo a la situación en Darfur, quiero felicitar a los Sres. Haile Menkerios e Ibrahim Gambari por sus funciones respectivas al respecto.

Sr. Osorio (Colombia): Para comenzar, quisiera manifestar mi agradecimiento por las intervenciones de los Sres. Menkerios, Mkapa, Kane, Osman y Deng Alor Kuol.

Registramos hoy un evento histórico para el pueblo sudanés, para el continente africano y para todos aquellos que estamos convencidos de que los conflictos pueden y deben solucionarse por vías pacíficas y democráticas. El resultado del referendo refleja la voluntad de independencia del pueblo del Sudán Meridional. Su relevancia se acentúa con la masiva participación del pueblo en las urnas. Colombia felicita en primer lugar al pueblo sudanés por esta genuina manifestación democrática, así como a los gobernantes del Sudán por sus expresiones de compromiso y aceptación de los resultados del referendo. Asimismo, destaco la labor de todos aquellos que participaron en la preparación, financiación y desarrollo de este proceso.

Si bien los resultados del referendo constituyen un hito en la implementación del Acuerdo General de Paz, no podemos perder de vista que la completa aplicación del Acuerdo es indispensable para solucionar de manera integral la situación. Quedan pendientes cuestiones sustantivas para el logro de relaciones pacíficas y de mutuo beneficio para el Norte y el Sur.

La ciudadanía, la distribución de la riqueza, las cuestiones de seguridad, los recursos naturales y su manejo y la definición de fronteras son todos aspectos que de no resolverse de manera acertada implicarían serios retrocesos y condenarían a una interminable dificultad. De allí la relevancia de alentar a las partes a que se comprometan en el avance efectivo de las negociaciones y de apoyar las gestiones del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán.

Por otra parte, coincidimos y compartimos con el resto de los miembros del Consejo la preocupación sobre la situación en Abyei, que hemos analizado repetidamente. Se requiere de las partes un compromiso firme y una voluntad política audaz con el fin de superar, con la facilitación del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, el estancamiento en el que se encuentran esas negociaciones.

Confiamos en que la voluntad mostrada en el reciente encuentro entre el Presidente Al-Bashir y el Primer Vicepresidente Kiir permita avanzar en el logro

de resultados concretos sobre todas las cuestiones pendientes.

Al concluir el período de transición, el Consejo de Seguridad y el sistema de las Naciones Unidas en general tendrán un compromiso de apoyar el desarrollo y la consolidación institucional de las nuevas estructuras estatales y de propiciar relaciones de convivencia pacífica entre el norte y el sur. Mi delegación confía en que, sobre la base del éxito del referendo y del compromiso de acatamiento, se logre concretar un acuerdo inclusivo y satisfactorio, que responda a las necesidades de la población de Darfur y aborde en su integridad las causas del conflicto. Reiteramos nuestro compromiso con el proceso de negociaciones que se desarrolla en Doha y alentamos el trabajo que realizan el Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas, Sr. Djibrill Bassolé, y el Gobierno de Qatar.

En este sentido, acogemos con beneplácito la participación en las negociaciones del Movimiento por la Libertad y la Justicia y del Movimiento por la Justicia y la Igualdad, e instamos nuevamente a todos los grupos rebeldes a que se les adhieran de manera inmediata y sin condiciones previas, y a que cooperen plenamente con el proceso. Para mi delegación, el proceso político en Darfur debe partir de los resultados alcanzados en Doha y desarrollarse en un ambiente que permita su funcionalidad y carácter inclusivo. Es importante garantizar la coordinación entre todos los interesados en la búsqueda de una solución pacífica en la región.

La situación en Darfur y su seguridad continúan siendo materia de la más alta preocupación. Un acuerdo que lleve a una cesación del fuego entre las partes debe ser acometido como un objetivo primordial y de inmediato plazo. Para concluir, permítaseme reiterar que la comunidad internacional, y en particular nuestra Organización, tiene el compromiso con ésta y las generaciones futuras de persistir en la búsqueda de la consolidación de la paz y de la prosperidad del pueblo sudanés.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (habla en inglés): Permítaseme comenzar elogiando al Sudán por la manera pacífica en que ha iniciado un nuevo capítulo de su historia. De hecho, este es un logro histórico. Portugal espera con interés seguir trabajando con el norte y el sur para construir un futuro pacífico y próspero para ambos países.

Agradezco al Representante Especial Menkerios y al Presidente Benjamín Mkapa sus amplias exposiciones informativas, así como la labor importante que el Representante Especial y el Grupo del Secretario General han desempeñado. Permítaseme también agradecer al Ministro Deng Alor y a los Embajadores Kane y Osman sus declaraciones. Todo lo que les hemos escuchado decir hoy, es en realidad, muy alentador.

Portugal celebra el anuncio oficial hecho el 7 de febrero de los resultados definitivos del referendo sobre la libre determinación de la población del Sudán Meridional, y la felicita una vez más por su decisión pacífica y la manera ordenada en que expresó su voluntad democrática. Encomiamos a ambas partes en el Acuerdo General de Paz por cumplir plenamente el requisito político necesario para garantizar que avance el proceso de paz. Felicitamos también a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional en Jartum y Juba y a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán por la labor que han realizado.

La población del Sudán Meridional ha expresado claramente su decisión de establecer un Estado independiente. Sin embargo, como hemos subrayado anteriormente, a pesar del extraordinario logro operacional y político que el referendo representa, la labor de completar la aplicación del Acuerdo General de Paz no ha culminado. Requiere de negociaciones nuevas y complejas dirigidas con un espíritu de constante avenencia y cooperación por ambas partes. Nos alienta la disposición reiterada por el Presidente Bashir y el Primer Vicepresidente Kiir de seguir aplicando el Acuerdo General de Paz y de llegar a un acuerdo sobre los arreglos clave posteriores a los referendos, que son indispensables para garantizar un futuro pacífico y una relación mutuamente beneficiosa entre dos Estados viables.

En ese sentido, celebramos el inicio del proceso de consulta popular en el estado del Nilo Azul e instamos a las partes a que garanticen una vez más procesos de consultas populares inclusivos, oportunos y creíbles allí y en el estado del Kordofán Meridional. Otra cuestión de vital importancia es la de llegar a un acuerdo general sobre el estatuto de Abyei, que abarque todas las cuestiones que están en juego. La falta de un acuerdo de esa índole sólo tenderá a seguir atizando las tensiones en la región. Por consiguiente, reafirmamos nuestro apoyo a la labor de mediación en curso del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana

encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán, así como de su Presidente Thabo Mbeki. Si bien los dirigentes del norte y del sur siguen trabajando juntos, es indispensable también que ambas partes protejan los derechos de los civiles sudaneses, sean del norte o del sur.

Todos los sudaneses, incluidos los de Darfur, deben disfrutar de la paz y la esperanza. La continuación de la violencia contra los civiles y las violaciones de sus derechos humanos son inaceptables y se les debe poner fin de inmediato. Portugal desea agradecer los esfuerzos que se han realizado hasta la fecha en el proceso de paz para Darfur, dirigido por la Unión Africana y las Naciones Unidas, y reconocer el valor agregado que puede representar el proceso político de Darfur como complemento del proceso de Doha, una vez que se haya creado un clima propicio en todo Darfur.

Sin embargo, como muchos de nosotros hemos subrayado, una solución pacífica para la crisis en Darfur sólo puede lograrse si existe un verdadero compromiso de todas las partes de sentar las bases de un acuerdo de paz general e inclusivo. Por consiguiente, nos alienta la disposición de negociar en el marco de Doha mostrada recientemente por el Gobierno del Sudán, por el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y por el Movimiento por la Liberación y la Justicia. Sin embargo, instamos a todos los demás grupos a que se sumen y participen activamente en el proceso de paz sin más dilación ni condiciones previas y a que pongan fin de inmediato a las hostilidades. Pedimos también a las partes que garanticen acceso pleno y sin trabas a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur en toda la zona de la Misión y permitan a los trabajadores de asistencia humanitaria brindar asistencia a todas las poblaciones que lo necesiten.

Para concluir, permítaseme de nuevo subrayar que serán necesarios el compromiso, la participación y la estrecha cooperación constantes de todas las partes para lograr un futuro pacífico y próspero para el norte y el sur, por igual. Asimismo, la comunidad internacional debe seguir mostrando su unidad y actuando de manera concertada, bajo el liderazgo de las Naciones Unidas, brindando a los dos Estados el apoyo y el aliento que necesitarán en los tiempos difíciles que les esperan en el futuro. Portugal seguirá prestando su apoyo en ese sentido, con el objetivo de respaldar todos los esfuerzos que puedan contribuir a

hacer de este nuevo capítulo de la vida del pueblo sudanés, en el sur y en el norte, un rotundo éxito.

Sr. Manjeev Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Deseo también agradecer al Representante Especial Haile Menkerios y al Presidente Benjamin Mkapa sus amplias y valiosas exposiciones informativas sobre la actual situación en el Sudán. Además, deseo sumarme a los demás para dar las gracias a los representantes de la Unión Africana, al Embajador del Sudán y al Ministro del Gobierno del Sudán Meridional por haber compartido con nosotros sus perspectivas sobre la situación.

Como han mencionado otros colegas, hemos presenciado acontecimientos de una importancia trascendental, no sólo para la población del Sudán sino también para la región y, de hecho, para todo el continente africano. Un número muy elevado de personas con derecho a votar —97,58%— participó en el referendo, y un número abrumador de esos votantes —98,83%— se manifestó en favor de la separación. Damos las gracias a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y a las organizaciones internacionales que participaron, en particular a las Naciones Unidas, así como, por supuesto, a la Unión Europea, a la Unión Africana, a la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo y a los que apoyaron a la Comisión, por haber organizado un referendo justo y transparente.

Lo que es más importante aún, el liderazgo mostrado por el Presidente Bashir y el Primer Vicepresidente Salva Kiir tiene que complementarse, porque sin su voluntad política y colaboración, el proceso podría no haberse desarrollado sin contratiempos ni de la manera tan pacífica como se desarrolló. Nos complace que el Presidente Bashir haya acogido con satisfacción los resultados del 7 de febrero como la voluntad de la población del Sudán Meridional. Acogemos con agrado también la declaración del Primer Vicepresidente Salva Kiir en el sentido de que el referendo no es el final del camino, y de que cooperará con Jartum para establecer relaciones firmes.

La conclusión del proceso del referendo es sólo un hito, aunque importante, en el camino hacia la plena aplicación del Acuerdo General de Paz en el Sudán.

Quedan enormes retos por delante. Quedan varias cuestiones por resolver, tales como la ciudadanía, el estatuto de Abyei, las consultas populares en los

estados de Kordofán meridional y el Nilo Azul, la delineación y la demarcación de fronteras, la división de los recursos y los acuerdos sobre la seguridad. En este contexto, nos sentimos alentados por la reunión celebrada en Jartum el 27 de enero entre el Presidente Al-Bashir y el Primer Vicepresidente Salva Kiir, junto con el Presidente Thabo Mbeki. Ha sido muy bien acogido su acuerdo de promover una paz y una estabilidad sostenibles entre el norte y el sur, permitir que las instituciones del Acuerdo General de Paz prosigan su labor hasta el fin del período provisional, continuar con la labor del Comité Técnico de Demarcación de Fronteras y resolver la cuestión del estatuto de Abyei.

Los esfuerzos de las partes sudanesas necesitan contar con el apoyo de la comunidad internacional. Debemos ir más allá del referendo y ayudar a las partes en su ejercicio de consolidación de la nación. Sólo se puede establecer con firmeza una paz y una estabilidad sostenibles cuando se satisfagan todas las necesidades en materia de desarrollo de toda la población del Sudán. La fragilidad de la situación quedó demostrada una vez más la semana pasada. Más de 50 personas, incluido un funcionario de las Naciones Unidas, resultaron muertos en los enfrentamientos entre soldados del sur y el norte procedentes de la unidad integrada conjunta de Malakal, en el estado del Alto Nilo.

También hay varios problemas en el Sudán Meridional. De hecho, mientras deliberamos aquí hoy, hemos recibido noticias de la muerte de un ministro del Gobierno del Sudán Meridional. Si bien, según los informes, el hecho obedece a un problema entre las personalidades en cuestión, es un indicio de los problemas de seguridad en la región. Por ello, creemos que, a menos que las cuestiones pendientes se resuelvan con celeridad y el proceso de consolidación de las instituciones de gobernanza y del desarrollo económico se acelere, los conflictos relacionados con esos problemas seguirán siendo un peligro real.

La India tiene unos 3.000 efectivos en la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y ha aportado seis helicópteros Mi-17. El Sudán es el principal beneficiario de las líneas de crédito de la India, con proyectos por un valor total de casi 1.000 millones de dólares. La India es el segundo mayor inversor en el Sudán. En cuanto a la creación de capacidad en los sectores civiles, la India ofrece más de 150 plazas cada año, con arreglo al Programa de Cooperación Técnica y

Económica de la India, y 20 becas para estudios postuniversitarios y de doctorado para estudiantes tanto del Sudán Septentrional como del Sudán Meridional. En julio del año pasado ofrecimos becas al Sudán en universidades agropecuarias de la India para cuatro cursos de doctorado y seis de maestría, con arreglo al Plan de Acción de la India y África.

La India está dispuesta a seguir aumentando su asistencia al Sudán, según las necesidades de los Gobiernos del Sudán y el Sudán Meridional. Instamos a la comunidad internacional a que aumente su apoyo al Sudán en materia de alivio de la deuda, inversión económica y asistencia, para que los dirigentes sudaneses cuenten con recursos materiales y también apoyo público para poder responder a los desafíos que enfrentan y superarlos.

Por último, pero no menos importante, la situación sobre el terreno en Darfur no está mucho mejor que la última vez que el Consejo analizó la cuestión. Si bien ha habido algunas noticias alentadoras en el sentido de que los dos grupos rebeldes decidieron enviar sus equipos a Doha, aún no hemos visto grandes progresos. Por ello, el Consejo debe reiterar su exigencia de que todos los grupos armados acuerden una cesación del fuego inmediata y participen en el proceso de paz de Doha sin demoras ni condiciones, a fin de que el proceso pueda concluir con éxito. Felicitamos al Gobierno de Qatar por sus esfuerzos sostenidos en favor del éxito del proceso de paz de Doha para lograr una paz sostenible en Darfur, que incluya a todos los sectores de la sociedad. Celebramos los esfuerzos del Gobierno del Sudán para comenzar un proceso político basado en Darfur, con los resultados del proceso de paz de Doha como sus cimientos. En este contexto, encomiamos los esfuerzos del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación, dirigido por el Presidente Mbeki, y acogemos con agrado la declaración de la Unión Africana de 31 de enero sobre la normalización completa de las relaciones entre la comunidad internacional y el Sudán.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Menkerios, Representante Especial del Secretario General; al Presidente Mkapa, Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán; y al Embajador Mahmoud Kane. Aplaudimos también la participación del Representante Permanente del Sudán

y del Ministro de Cooperación Regional del Gobierno del Sudán Meridional.

Acogemos con satisfacción el anuncio de los resultados definitivos del referendo sobre el Sudán Meridional y felicitamos a las partes por su cooperación constructiva en el proceso del referendo. Bosnia y Herzegovina apoya la aplicación plena y oportuna del Acuerdo General de Paz. Al respecto, instamos a las partes a que redoblen sus esfuerzos para encontrar soluciones con respecto a Abyei y otras cuestiones relativas al Acuerdo General de Paz, como la distribución de la riqueza, la gestión de activos y deudas, los acuerdos sobre la ciudadanía y sobre la seguridad fronteriza, antes de que termine el período provisional.

Encomiamos al Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación y a otros asociados internacionales por el papel que desempeñan para ayudar a las partes en el Acuerdo General de Paz en este importante empeño. Nos alientan las actividades de la comunidad internacional y las Naciones Unidas al prever la futura participación de las Naciones Unidas en el Sudán Meridional. Debe prestarse especial atención a la creación de capacidad, al desarrollo económico y a los esfuerzos por fortalecer la cooperación entre el norte y el sur, como componente fundamental de la estabilidad a largo plazo en la región.

Nos preocupa el hecho de que las partes aún no hayan llegado a un acuerdo con respecto a Abyei. Las instamos a que concilien sus diferencias y encuentren cuanto antes una solución aceptable sobre esta importante parte del Acuerdo General de Paz.

Felicitamos a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) por los esfuerzos que despliega en Abyei en este momento crítico. Con respecto a las restricciones a la libertad de circulación de la UNMIS, pedimos a las autoridades sudanesas que garanticen el acceso irrestricto de la Misión.

Hay que encontrar una solución justa, general e inclusiva para Darfur. Ha llegado el momento de poner fin al círculo vicioso de violencia y lograr la paz para el pueblo de esa región. Reiteramos nuestro pleno apoyo al proceso de paz que dirigen las Naciones Unidas y la Unión Africana, así como los esfuerzos del Mediador Principal Conjunto, Sr. Bassolé. Instamos a todas las partes a que se sumen al proceso de paz de Doha sin condiciones previas ni más dilación.

Nos preocupa el aumento de la violencia en Darfur y exhortamos a todas las partes a que pongan fin a las hostilidades y garanticen un acceso irrestricto al personal de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), así como al personal de asistencia humanitaria a las zonas y la población afectadas necesitadas. Condenamos enérgicamente los constantes ataques contra el personal de la UNAMID y el personal de asistencia humanitaria y los secuestros de que son objeto. Instamos al Gobierno a que garantice el orden público en Darfur y haga comparecer a los responsables de estos hechos ante la justicia. Poner fin a la impunidad es un factor fundamental para garantizar una paz y una estabilidad duraderas en Darfur.

Por último, felicitamos al personal de la UNMIS y la UNAMID por sus infatigables esfuerzos para cumplir sus mandatos respectivos en circunstancias difíciles.

Sr. Mougara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias al Sr. Menkerios y al Presidente Mkapa por sus declaraciones respectivas y por la importante labor que realizan en el Sudán. Doy las gracias también al Embajador Osman y al Sr. Deng Alor Kuol, Ministro de Cooperación Regional del Gobierno del Sudán Meridional, por sus declaraciones.

El anuncio de los resultados definitivos del referendo de 7 de febrero representa la conclusión de un largo proceso político, durante el cual las autoridades tanto del Sudán Septentrional como del Sudán Meridional mostraron gran moderación y compromiso con la paz. Por ello, deseo rendirles un cálido y merecido homenaje.

La declaración del Presidente Al-Bashir, en la que reconoce los resultados anunciados por la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y se compromete a respetar la decisión a favor de la independencia que tomó la población del Sudán Meridional, es digna de elogio. Asimismo, aplaudo el compromiso del Primer Vicepresidente Salva Kiir de trabajar junto con el Gobierno del Sudán en beneficio mutuo del norte y el sur. Por tanto, el Consejo debe alentar a las dos partes a que mantengan este impulso de cooperación y este ánimo de apertura a fin de concluir cuanto antes las deliberaciones sobre los acuerdos posteriores al referendo y el estatuto de

Abyei. Invitamos a ambas partes a hacer las concesiones valientes necesarias para concluir con éxito el proceso político. Celebramos el liderazgo del Grupo de alto nivel de la Unión Africana para la aplicación del proceso de paz en el Sudán, presidido por el Presidente Thabo Mbeki.

Además, las partes en el Acuerdo General de Paz también deben definir el marco que determinará el futuro de millones de personas del Sudán Meridional que viven en el Norte y de personas del Sudán Septentrional que viven en el Sur. A tal fin, deben proporcionar las garantías esenciales para tranquilizar a la población civil.

Los enfrentamientos ocurridos cerca de la ciudad fronteriza de Malakal, que han causado casi 50 muertes, incluido un miembro del personal de las Naciones Unidas, nos recuerdan que el futuro de las relaciones amistosas y de una coexistencia pacífica entre el Norte y el Sur, tendientes a lograr la estabilidad en el Sudán, requiere la plena aplicación del Acuerdo General de Paz y una conclusión rápida de las conversaciones suspendidas.

El éxito del referendo en el Sudán Meridional no debe ocultar la precariedad de la situación en Darfur ni los efectos que tiene en la población civil y el personal humanitario. Por consiguiente, debemos mantener la presión sobre las partes, especialmente los grupos armados que aún no se han unido al proceso de paz, para que lo hagan sin condiciones ni dilaciones.

Celebramos y apoyamos los esfuerzos del Gobierno de Qatar y del Mediador Principal de la Unión Africana y de las Naciones Unidas, Sr. Djibril Bassolé. También celebramos la presencia en Doha del Movimiento por la Justicia y la Igualdad y del Movimiento de Liberación y Justicia.

El establecimiento y la consolidación del nuevo Estado del Sudán Meridional necesitarán una mayor movilización de esfuerzos y un notable apoyo de la comunidad internacional, en especial en el ámbito económico. Dicho apoyo también deberá prestarse al Gobierno del Sudán, cuya cooperación fue un factor decisivo para la celebración del referendo en el Sur.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haile Menkerios, por su exposición informativa y su destacada labor al frente de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS).

También doy las gracias al Presidente Mbeki y al Presidente Mkapa por su labor decisiva junto a la UNMIS en estos últimos meses. Asimismo, quiero agradecer al Sr. Deng Alor Kuol y al Sr. Osman, representante del Sudán, sus declaraciones. Celebro igualmente el compromiso mostrado por ambas partes a lo largo del proceso del referendo. Por último, en nombre de las autoridades francesas, felicito al pueblo del Sudán Meridional por la madurez que ha demostrado en esta ocasión histórica.

El reconocimiento inmediato por las partes de los resultados oficiales anunciados el lunes por la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional muestra el gran avance logrado desde que se firmó el Acuerdo General de Paz, en 2005. Las autoridades en Jartum y Juba han escogido la vía de la cooperación pacífica para lograr la conclusión exitosa del referendo y la aceptación de sus resultados. Celebramos esa voluntad común de superar el pasado.

Sin embargo, como ya han dicho otros oradores, queda mucho por hacer de aquí al fin del período de transición, en julio. Ante todo, es necesario hallar una solución para la cuestión de Abyei. Un acuerdo temporal ha permitido que cese la violencia entre las partes. Debe encontrarse una solución viable para determinar, de una vez por todas, el estatuto de la provincia y las modalidades de la coexistencia entre las poblaciones que allí residen. Exhortamos a ambas partes a hallar una solución antes de marzo, tal como lo convinieron a nivel presidencial el 27 de enero.

Además, deben resolverse las cuestiones posteriores al referendo aún pendientes. El futuro de la relación entre el Norte y el Sur depende de una lectura común de la demarcación de la frontera y de las cuestiones de seguridad, ciudadanía y reparto de las riquezas. Tal como lo han demostrado los enfrentamientos de la semana pasada en la región del Alto Nilo, es necesario hallar una solución para las fuerzas del Sur que allí se encuentran como parte del Ejército del Sudán, así como para las fuerzas del Norte que forman parte del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y están emplazadas en el Nilo Azul y el Kordofán. Alentamos a que se prosiga la mediación del grupo Mbeki sobre estas cuestiones e instamos a las partes a no escatimar esfuerzos y a hacer las concesiones necesarias para permitir el establecimiento de una paz duradera.

Por su parte, las Naciones Unidas empezarán ahora una labor importante de adaptación de su presencia y su labor, con la participación del Sudán, en dos países distintos. Será necesario restablecer una nueva misión en el Sudán Meridional, a fin de llevar a cabo la tarea de consolidación de la paz. En su mandato se deberá tener en cuenta el papel decisivo que habrá de desempeñar el equipo de las Naciones Unidas establecido en Juba, en coordinación con los donantes bilaterales.

En el Sudán Septentrional, el mantenimiento de una célula de la UNMIS sería una medida muy valiosa para asegurar el seguimiento de la aplicación de las cuestiones posteriores al referendo y apoyar las fases finales de la aplicación del Acuerdo General de Paz, esto es, la conclusión de las consultas populares en el Nilo Azul, donde ya se han iniciado, y en el Kordofán Meridional, donde todavía no se han organizado. Ello permitiría apoyar a los dos nuevos vecinos en las primeras etapas de sus relaciones bilaterales. Nos mantenemos a disposición de la Secretaría para contribuir a la reflexión en curso sobre la reconfiguración de la presencia de las Naciones Unidas en el Norte y en el Sur.

Al tiempo que celebramos el éxito de la celebración del referendo, no podemos pasar por alto el deterioro actual de la situación en Darfur. El número de personas desplazadas ha aumentado. El acceso de la asistencia humanitaria no siempre es posible. Por consiguiente, sólo nos queda preguntarnos si algunos no han escogido realmente la opción militar. Sabemos que esta no es una opción viable. Las Fuerzas Armadas del Sudán y los grupos rebeldes deben acordar sin dilación una cesación del fuego, seguida de un acuerdo de paz duradero.

Los acontecimientos observados en estas últimas semanas en el contexto de las negociaciones de Doha son alentadores. El Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés, dirigido por Abdul Wahid al-Nur, debe unirse ahora a las conversaciones sin más demora y sin condiciones previas, tal como lo han hecho el Movimiento por la Liberación y la Justicia y el Movimiento por la Justicia y la Igualdad.

También apoyamos los esfuerzos desplegados por la Unión Africana en favor de la paz en Darfur. Tal como se subraya en la reciente declaración solemne formulada por los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana sobre el Sudán, un proceso político en

Darfur podrá completar los esfuerzos en Doha, una vez que éstos hayan creado un entorno que permita la celebración de tales conversaciones.

También seguimos prestando nuestro apoyo a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y condenamos firmemente los obstáculos que enfrenta. La misión debe redoblar sus esfuerzos para proteger a los civiles, como lo exige su mandato. Aún deben lograrse avances a ese respecto.

Deseo concluir recordando que no puede haber paz sin justicia en Darfur.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Permitaseme sumarme a los demás para agradecer al Representante Especial del Secretario General, Su Excelencia el Presidente Mkapa, al Sr. Haile Menkerios y al Embajador Mahmoud Kane sus esclarecedoras e inspiradoras declaraciones de hoy. No cabe duda de que su valioso aporte a lo largo de este proceso histórico ha contribuido al exitoso resultado del referendo del Sudán Meridional. También deseo dar la bienvenida a los representantes de los Gobiernos del Sudán y del Sudán Meridional y agradecerles verdaderamente sus aportes a esta sesión.

En nombre de mi Gobierno, celebro el resultado definitivo del referendo del Sudán Meridional, que representa la verdadera y legítima voluntad de la población del Sudán Meridional, expresada en un proceso libre, justo y transparente.

En ese sentido, deseamos una vez más encomiar al Presidente Omer Al-Bashir y al Primer Vicepresidente Salva Kiir por haber dirigido el difícil proceso a buen puerto. Sus declaraciones de apoyo mutuo y de oportuna aceptación del resultado del referendo, reafirmadas hoy aquí por sus representantes, demuestran su valentía, liderazgo, buena voluntad y abnegación ejemplares en relación con el proceso de paz. La población del Sudán y la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán también merecen nuestro elogio.

El anuncio de los resultados del referendo y su aceptación por todas las partes en el Sudán han allanado el camino para que emerja un nuevo Estado a través de un proceso pacífico, y esperamos dar la bienvenida al Sudán Meridional en las familias de las Naciones Unidas y de la Unión Africana en julio. Esperamos que las partes en el Sudán aprovechen el impulso actual para mantener negociaciones sinceras

sobre las cuestiones pendientes del Acuerdo General de Paz y del período posterior al referendo. En nuestra opinión, es posible que ambas partes, inspiradas por el éxito del referendo, trabajen incesantemente de aquí a julio para completar las tareas pendientes más importantes según el Acuerdo General de Paz.

Compartimos la preocupación expresada hoy por los Estados Miembros sobre el estatuto de Abyei. Creemos que es necesario llegar a una avenencia viable sobre la cuestión de Abyei, la frontera entre el norte y el sur, las consultas populares en los estados del Nilo Azul y Kordofán Meridional, y los arreglos de seguridad entre el norte y el sur. Sin lugar a dudas, una decisión satisfactoria sobre estas cuestiones daría lugar a una colaboración estable entre el Sudán Septentrional y el Sudán Meridional a largo plazo.

No hay duda de que el Sudán Meridional se enfrenta a retos formidables en el camino hacia el logro de un Gobierno estable y eficiente. En efecto, los desafíos de la construcción del Estado se verán agravados por las crecientes expectativas de independencia y consecución de la condición de estado. Sin embargo, la verdad es que lograr una transformación económica, política y social es siempre un proceso arduo. Por lo tanto, los dirigentes del Sudán Meridional deben seguir estando centrados y comprometidos con el desarrollo de un proceso político transparente e inclusivo que abarque a todos los segmentos, garantice las libertades y proteja a todas las personas, especialmente mujeres y niños.

A este respecto, celebramos que el Primer Vicepresidente, Sr. Salva Kiir, haya convocado un grupo constitucional para examinar las instituciones jurídicas del sur. Nigeria reconoce que los dirigentes del Sudán Meridional no pueden superar por su cuenta los principales retos que enfrenta el territorio. Ahora más que nunca, este Consejo y la comunidad internacional deben ser solidarios con el Sudán Meridional. De hecho, nuestra solidaridad se demostrará con la calidad y la cantidad de ayuda que ofrezcamos al Gobierno y al pueblo del Sudán Meridional.

El debate que el Consejo de Seguridad celebrará este viernes sobre la interdependencia de la seguridad y el desarrollo brindará al Consejo la oportunidad de aclarar su función en ese sentido. Es importante que el Consejo siga tan unido, decidido y comprometido como ha estado anteriormente. Imploramos a la Unión

Africana, la Unión Europea, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, los países vecinos y otros asociados bilaterales que se unan para ayudar al Sudán Meridional.

En cuanto a Darfur, acogemos con satisfacción las amplias consultas del Mediador Principal Conjunto Djibrill Bassolé dentro del Sudán y en la región. También acogemos con agrado los considerables progresos en las conversaciones de Doha, y felicitamos al Mediador Principal Conjunto por su perseverancia y al Gobierno de Qatar por su apoyo permanente. Una vez más, instamos al Movimiento por la Justicia y la Igualdad, al Movimiento de Liberación del Sudán-Abdul Wahid y al Gobierno del Sudán a que aprovechen la oportunidad de participar plenamente en las negociaciones de Doha sin condiciones previas. Nigeria está firmemente convencida de que es indispensable un proceso político interno para la inclusión y el consenso en las relaciones entre las comunidades de Darfur. Por lo tanto, nos satisface la perspectiva de un proceso político abierto y creíble con base en Darfur para apoyar y fortalecer las negociaciones de Doha.

Nos gustaría aprovechar esta oportunidad para expresar una vez más nuestro apoyo absoluto a la labor de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) bajo la dirección del Sr. Ibrahim Gambari. Debo señalar en este sentido que la UNAMID trabaja en unas condiciones desafiantes en Darfur.

Nigeria aprovecha esta oportunidad para reiterar su compromiso con el proceso de paz en el Sudán. Creemos que nuestro apoyo colectivo será fundamental en momentos en que el pueblo del Sudán, Septentrional y Meridional por igual, hace los ajustes necesarios y transforma su destino.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haile Menkerios, al Presidente Mkapa y al Embajador Mahmoud Kane, que ha intervenido en nombre del Presidente Mbeki, por sus respectivas exposiciones informativas. Celebramos la presencia de los representantes del Sudán Septentrional y del Sudán Meridional en la sesión de hoy.

Gracias a los esfuerzos conjuntos del Sudán Septentrional y del Sudán Meridional, el referendo en el Sudán Meridional se llevó a cabo sin contratiempos y sus resultados definitivos se dieron a conocer hace

dos días. China respeta la voluntad y la decisión de los sudaneses, y valora los incansables esfuerzos realizados por el Sudán Septentrional y el Sudán Meridional por promover el proceso de paz entre ellos. El referendo es un paso crucial en la aplicación del Acuerdo General de Paz, pero no es el final del camino.

El Consejo de Seguridad debe prestar mucha atención a la nueva situación, los nuevos retos y las nuevas tareas que han surgido tras el referendo. También debe formular las estrategias correspondientes de manera oportuna. Además, esperamos que tanto el Sudán Septentrional como el Sudán Meridional, con un espíritu de comprensión mutua y conciliación, sigan buscando soluciones a las cuestiones pendientes a través del diálogo y la consulta, y que el Acuerdo General de Paz se aplique hasta su culminación con el fin de mantener la paz y la estabilidad en el Sudán y la región.

China aprecia la ayuda y el apoyo proporcionados por la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) y el Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán para que el referendo se celebrara ordenadamente. Acogemos con satisfacción su asistencia continua al Sudán Septentrional y al Sudán Meridional en la aplicación global del Acuerdo General de Paz. El mandato de la UNMIS vencerá a finales de abril. En ese momento, el Consejo de Seguridad deberá adoptar una decisión sobre el futuro de la Misión. A este respecto, China considera que hay que tener plenamente en cuenta las opiniones de las partes.

La Unión Africana es un importante asociado estratégico de las Naciones Unidas a la hora de abordar la cuestión del Sudán. La Unión Africana y su Grupo de Alto Nivel encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán, encabezado por el Sr. Mbeki, han desempeñado un papel importante para que el referendo del Sudán Meridional se celebrara sin problemas. China acoge con satisfacción la declaración sobre el Sudán que se formuló en la reciente Cumbre de la Unión Africana.

Con el fin de lograr una paz duradera en el Sudán, es indispensable llegar a un acuerdo general de paz en Darfur lo antes posible. China siempre ha prestado gran atención y apoyo a las negociaciones de Doha, y acogemos con beneplácito los recientes avances. Instamos a todas las partes en Darfur que

todavía no se hayan unido a las conversaciones de Doha a que lo hagan de inmediato y sin condiciones. China apoya a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y su contribución positiva, de conformidad con la resolución 1935 (2010), para promover el proceso político en Darfur.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Voy a ser breve. La mayoría de las cosas que quería decir ya se han dicho antes, así que me centraré en muy pocos aspectos.

A Alemania le complace que el referendo se celebrara pacíficamente, y se une a otros para felicitar a las partes en el Acuerdo General de Paz y, sobre todo, al pueblo de todo el Sudán. Nos sentimos alentados por el comportamiento responsable del Gobierno de Jartum en las últimas semanas. Una vez más, hacemos llegar nuestro agradecimiento a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y a su Oficina. Felicítamos a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y al Representante Especial, Sr. Menkerios, por su contribución fundamental, así como al Grupo dirigido por el Presidente Mkapa.

Después de que se anunciaran los resultados oficiales, todas las partes en el Sudán y la comunidad internacional deben centrarse ahora en el futuro, la consolidación de la paz, las buenas relaciones y la convivencia entre el norte y el sur, así como en la creación de capacidades para un Estado totalmente nuevo. En este enorme empeño, todas las partes deben seguir cooperando de buena fe.

La próxima creación de un Estado independiente en el Sudán Meridional volverá a delinear el panorama político y económico de África. Al mismo tiempo, vemos la oportunidad de establecer relaciones pacíficas de buena vecindad. Persisten muchos problemas graves. En particular, es necesario que se halle una solución duradera para la cuestión de Abyei. Instamos urgentemente a las partes en el Acuerdo General de Paz a que finalicen las consultas populares en Kordofán Meridional y el Nilo Azul y lleguen a un acuerdo sobre Abyei. Las demás cuestiones pendientes después del referendo —como la ciudadanía, los derechos de los septentrionales en el sur y de los meridionales en el norte, la distribución de la riqueza, la demarcación de la frontera y los acuerdos de seguridad— deberán ser encaradas sin más demoras.

Las decisiones del Consejo han sido decisivas para el proceso pacífico del referendo. Sin embargo, el Consejo de Seguridad tendrá que seguir asumiendo responsabilidades y prestando su apoyo para la creación de instituciones en el que pronto será un nuevo Estado independiente en el Sudán Meridional. Alemania está dispuesta a contribuir a ello.

Por último, no debemos desviar nuestra atención de la situación en Darfur. Estamos muy preocupados por la continuación de la violencia en la región y por el desplazamiento de miles de personas. Instamos al Gobierno del Sudán y a todos los grupos en Darfur a que brinden seguridad y protección a la población civil y garanticen un acceso irrestricto a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y a la asistencia humanitaria.

Nos alienta enterarnos de que las conversaciones de paz en Doha pronto cobrarán un nuevo impulso. Seguimos exhortando a todas las partes en las conversaciones de paz a que concierten una cesación general del fuego y acuerdos sobre todas las demás cuestiones pendientes. El pueblo de Darfur merece la paz, y la merece de inmediato.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé una declaración en mi calidad de representante del Brasil.

Es para mí un gran honor presidir esta sesión histórica. La última vez que el Brasil presidió el Consejo, hace casi seis años, el Acuerdo General de Paz acababa de firmarse. Desde entonces, las partes en el Acuerdo y el pueblo sudanés han recorrido un largo camino hacia la transformación democrática del Sudán.

El Brasil felicita calurosamente a todos los sudaneses por la celebración pacífica y transparente del referendo. También encomiamos a los dirigentes del Sudán por haber demostrado su capacidad política y por su decisión de proseguir con el diálogo y el entendimiento mutuo. Aplaudimos a las partes en el Acuerdo por haber aceptado los resultados del referendo y por haberse comprometido con su aplicación.

El Brasil también encomia la excelente labor que ha realizado la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Haile Menkerios. Asimismo, reiteramos nuestro agradecimiento por la contribución de los Grupos, dirigidos por los Presidentes Mkapa y Mbeki.

A pesar de la importancia trascendental de este logro, la celebración del referendo del Sudán Meridional no es más que un paso hacia la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Sudán. Alentamos a las partes en el Acuerdo a que sigan encarando las cuestiones pendientes y cumpliendo los acuerdos posteriores al referendo con el mismo espíritu de cooperación que prevaleció durante la celebración del referendo.

Es importante que las consultas populares en los estados del Nilo Azul y de Kordofán Meridional se completen y que se encuentre una solución para el estatuto de Abyei.

Las Naciones Unidas deben seguir prestando asistencia, según proceda, para garantizar una transición sin obstáculos en el período posterior al referendo. En las opciones para la presencia futura de las Naciones Unidas en el Sudán se debería tener en cuenta la interdependencia entre la seguridad y el desarrollo, que se manifiesta tan claramente en los conflictos del Sudán. En el Sudán Meridional será necesario crear instituciones y brindar un apoyo firme al desarrollo. La Comisión de Consolidación de la Paz podría desempeñar un papel importante en ese sentido.

Asimismo, ha llegado el momento de lograr la paz tan esperada en Darfur. El proceso de paz de Doha debe llegar a una conclusión rápidamente. Deben establecerse las condiciones para iniciar el proceso político en Darfur. Nos alienta que el Movimiento por la Liberación y la Justicia y el Movimiento por la Justicia y la Igualdad hayan anunciado su intención de participar en las negociaciones de paz de Doha. El Brasil deplora, sin embargo, el recrudecimiento reciente de las hostilidades y la continuación de los ataques contra la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, así como contra organismos humanitarios.

Desde una perspectiva bilateral, el Brasil espera con interés fortalecer sus vínculos con el Sudán Meridional y el Sudán Septentrional. Nuestro comercio bilateral ha aumentado en años recientes. Se han forjado nuevas asociaciones en las esferas de la agricultura y de los combustibles biológicos. Las iniciativas de cooperación están produciendo resultados. Indudablemente, con paz y seguridad en el Sudán, esas iniciativas se desarrollarán y serán seguidas por muchas otras.

Esperamos que esta ocasión trascendental constituya el comienzo de un futuro para todos los sudaneses en el que se realicen plenamente sus aspiraciones en pro de la estabilidad, la paz y el desarrollo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Como los miembros del Consejo han acordado, suspenderé ahora la sesión con la intención de reanudarla en breve.

Se suspende la sesión a las 12.45 horas y se reanuda a las 14.00 horas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

“El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito el anuncio realizado el 7 de febrero por la Comisión sobre el Referendo del Sudán Meridional de los resultados finales del referendo para la libre determinación del pueblo del Sudán Meridional, en el que el 98,83% de los votantes eligieron la independencia. El Consejo exhorta a la comunidad internacional a que preste todo su apoyo a todos los sudaneses mientras construyen un futuro pacífico y próspero.

El Consejo felicita a las partes en el Acuerdo General de Paz y al pueblo del Sudán por la celebración con éxito y pacífica del referendo, y encomia a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán por su contribución al proceso.

El Consejo de Seguridad acoge calurosamente las declaraciones del Presidente Omar al Bashir y el Vicepresidente Salva Kiir realizadas el 7 de febrero en las que aceptan el resultado final del referendo. El Consejo exhorta a todos los Estados Miembros a que respeten el resultado del referendo y espera con interés acoger un Sudán Meridional independiente como nuevo miembro de la comunidad internacional después del 9 de julio.

El Consejo de Seguridad acoge con satisfacción la labor del Grupo del Secretario General dirigido por el ex Presidente Benjamin Mkapa. El Consejo encomia a las partes en el

Acuerdo General de Paz por su compromiso con el Acuerdo, ilustrado por su apoyo a un referendo oportuno y digno de crédito. El Consejo subraya que la aplicación plena y oportuna del Acuerdo General de Paz es esencial para la paz y la estabilidad en el Sudán y en la región y para una futura cooperación entre el Sudán Septentrional y el Sudán Meridional y la comunidad internacional.

El Consejo de Seguridad reconoce además que el proceso dispuesto en el Acuerdo General de Paz representa un caso excepcional y no constituye un precedente.

El Consejo de Seguridad reafirma su apoyo a la labor del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, dirigido por el Presidente Thabo Mbeki, y observa los compromisos realizados por las partes en el Acuerdo General de Paz en la reunión de la Presidencia celebrada el 27 de enero y las alienta a que continúen procurando alcanzar un acuerdo oportuno con respecto a las cuestiones pendientes del Acuerdo de Paz. El Consejo insta a las partes a que lleguen rápidamente a un acuerdo sobre Abyei y otras cuestiones fundamentales, entre ellas la demarcación de las fronteras, los arreglos de seguridad, la ciudadanía, las deudas, los bienes, la moneda, la distribución de la riqueza y la gestión de los recursos naturales. El Consejo celebra el inicio de un proceso de consulta popular en el estado de Nilo Azul y resalta la importancia de que se realicen procesos de consulta popular inclusivos, oportunos y creíbles en los estados de Nilo Azul y Kordofán Meridional, de conformidad con el Acuerdo General de Paz.

El Consejo de Seguridad lamenta profundamente la pérdida de vidas en los incidentes de violencia ocurridos en el estado de Alto Nilo los días 3 a 5 de febrero. El Consejo de Seguridad subraya la necesidad de que las partes en el Acuerdo General de Paz prevengan futuros enfrentamientos y promuevan la calma, entre otras cosas dando seguridades inmediatas y permanentes a los habitantes de todas las nacionalidades en el Sudán, incluidos los sureños en el Norte y los norteños en el Sur, de que sus derechos, su seguridad y sus bienes seguirán siendo respetados. El Consejo insta a las partes

en el Acuerdo General de Paz a que respeten sus obligaciones.

El Consejo de Seguridad reitera su profunda preocupación por el aumento de la violencia y la inseguridad en Darfur, incluidas las violaciones de la cesación del fuego, los ataques de grupos rebeldes, los bombardeos aéreos realizados por las Fuerzas Armadas Sudanesas, que recientemente causaron el desplazamiento de aproximadamente 43.000 civiles, y el secuestro el 13 de enero de tres miembros del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad recuerda la importancia que otorga a que se ponga fin a la impunidad y haya justicia para los delitos cometidos en Darfur. El Consejo de Seguridad reafirma su apoyo a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) e insta a todas las partes a que garanticen el acceso pleno y sin impedimentos a la UNAMID en toda la zona de la misión, y permitan que los trabajadores humanitarios proporcionen asistencia a todas las poblaciones necesitadas.

El Consejo de Seguridad reafirma su apoyo al proceso de paz para Darfur liderado por la Unión Africana y las Naciones Unidas, auspiciado por el Estado de Qatar, la labor del Mediador Principal Conjunto Djibril Bassole y los principios que orientan las negociaciones.

El Consejo acoge con beneplácito la presencia en Doha del Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el Movimiento por la Liberación y la Justicia e insta encarecidamente a todos los demás movimientos rebeldes a que se sumen al proceso de paz sin mayor demora o condiciones previas, y a todas las partes a que participen con miras a concluir urgentemente un acuerdo amplio.

El Consejo de Seguridad solicita al Secretario General que le presente un informe para fines de febrero sobre cuestiones relacionadas con el proceso político basado en Darfur, incluida una evaluación del entorno propicio.

El Consejo de Seguridad reitera la importancia de una mayor participación de las mujeres en los procesos de paz sudaneses.

El Consejo de Seguridad continuará siguiendo de cerca los acontecimientos en el Sudán, incluido Darfur.”

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2011/3.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 14.05 horas.